

“AÑO DE LA UNIVERSALIZACIÓN DE LA SALUD”

INSTITUTO DE EDUCACIÓN SUPERIOR PEDAGÓGICO PRIVADO

“SAN JOSÉ”

CREADO POR D.S. N° 08 – 84 – ED



TESIS:

**IMPORTANCIA DE LA PATROLOGÍA EN LOS ESTUDIOS TEOLÓGICOS
DE LA FORMACIÓN SACERDOTAL DE LOS ESTUDIANTES DEL
SEMINARIO MAYOR “SAN JOSÉ” DE LA PRELATURA DE YAUYOS-2018**

PRESENTADO POR:

JEAN PIERRE LÁZARO GÁLVEZ

PARA OPTAR EL TÍTULO DE:

PROFESOR DE EDUCACIÓN RELIGIOSA

CAÑETE, PERÚ

2020

“AÑO DE LA UNIVERSALIZACIÓN DE LA SALUD”

INSTITUTO DE EDUCACIÓN SUPERIOR PEDAGÓGICO PRIVADO

“SAN JOSÉ”

CREADO POR D.S. N° 08 – 84 – ED



TESIS:

**IMPORTANCIA DE LA PATROLOGÍA EN LOS ESTUDIOS TEOLÓGICOS
DE LA FORMACIÓN SACERDOTAL DE LOS ESTUDIANTES DEL
SEMINARIO MAYOR “SAN JOSÉ” DE LA PRELATURA DE YAUYOS-2018**

PRESENTADO POR:

JEAN PIERRE LÁZARO GÁLVEZ

PARA OPTAR EL TÍTULO DE:

PROFESOR DE EDUCACIÓN RELIGIOSA

CAÑETE, PERÚ

2020

DEDICATORIA

A la Santísima trinidad por el don de la vida, la vocación que me ha concedido y por la gracia abundante que siempre nos otorga.

A la Virgen María, por acompañarme siempre a lo largo de mi vida y mi formación.

A mis padres, Edgar Lázaro y Gladiz Gálvez, por darme la vida y por su constante preocupación.

A mis hermanos, Christian y Álvaro, por motivarme siempre ha seguir perseverando en mi formación.

Jean Pierre

AGRADECIMIENTO

Al Pbro. Jorge Peña, Director General del ISPP “San José”, por haberme ayudado en la revisión del instrumento.

Al Pbro. Héctor Francia, Asesor de la tesis, por haberme ayudado con el tema de investigación, proporcionándome una buena bibliografía sobre el tema y colaborar con la revisión de mi trabajo de investigación.

Al Pbro. Arnaldo Alvarado, Director de estudios, por haberme ayudado con el tema de investigación y colaborar con la revisión de mi trabajo de investigación.

Al Prof. Víctor Faustino, Profesor de Investigación, por haberme impulsado y brindarme las pautas y nociones necesarias para el buen desarrollo de mi trabajo de investigación.

A todas las personas que me apoyaron con sus consejos y sugerencias para el buen término de mi trabajo de investigación.

Jean Pierre

RESUMEN

La presente investigación titulada: “Importancia de la Patrología en los estudios teológicos de la formación sacerdotal de los estudiantes del Seminario Mayor “San José” de la Prelatura de Yauyos-2018”, desarrollada mediante el estudio descriptivo, tuvo como objetivo general determinar la importancia de la Patrología en los estudios teológicos de la formación Sacerdotal como ciencia propia de los Padres de la Iglesia.

Por lo tanto, me motivó a realizar esta investigación, el darme cuenta y ser muy consciente que los estudiantes de teología del seminario han pasado de la etapa de “discipulado” y se encuentran en la etapa “configurativa” en su camino al sacerdocio como dice la Ratio Fundamentalis, en ese sentido, los Padres de la Iglesia vendrían a ser modelos de vida cristiana que poseen una fuerte vinculación con su creador.

Así mismo, la investigación presente es crucial porque nos muestra el “por qué” debemos estudiar a los Padres de la Iglesia, pues esto es lo fundamental y eje en esta investigación.

En ese sentido, los objetivos que se planteó son los siguientes, en cuanto al objetivo general es “determinar la importancia de la Patrología en los estudios teológicos” y los objetivos específicos son, describir la importancia de las enseñanzas, características, finalidad espiritual y los Padres de la Iglesia en la vida cristiana.

Por lo tanto, las conclusiones de esta investigación son las siguientes, que:

La Patrología es importancia porque es considerado la ciencia de los Padres, la cual comprende la vida, sus obras y pensamientos de los Padres de la Iglesia. Por tanto, los motivos principales para estudiar a los Padres de la Iglesia son, por ser comentaristas de la Sagrada Escritura, organizadores del Canon, testigos privilegiados de la Tradición, transmisores de un método teológico luminoso y por la riqueza de sus escritos.

INTRODUCCION

Esta investigación se estructura en cuatro capítulos:

En el CAPÍTULO I abordaremos el PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA. Veremos aquí la problemática que ha motivado la realización del presente trabajo de investigación. Ya hemos de decir que, en los tiempos que nos tocan vivir, vemos un incipiente decaimiento en el conocimiento de los Padres de la Iglesia y encontramos entre sus principales causas la poca importancia o el desconocimiento de los fieles laicos sobre este tema: la sociedad actual y la globalización.

Y es así que establecemos los objetivos que se buscan con la siguiente investigación siendo el principal objetivo analizar el valor que posee los Padres en la Iglesia universal y sobre todo en sus inicios.

En el CAPÍTULO II tenemos el MARCO TEÓRICO. Aquí iniciamos considerando las investigaciones realizadas, sobre este tema, por diversas personas, en diversos centros a nivel internacional. Luego, procedemos a ver las bases teóricas de la Importancia de la Patrología. Seguido, por tanto, de una presentación de términos básicos relacionados a la investigación con la finalidad de una mejor comprensión de los temas desarrollados. Así mismo, presentamos las hipótesis de la investigación, el sistema de variables y su respectivo indicador.

En el CAPÍTULO III veremos la METODOLOGÍA. En la cual, nos encontramos frente a una investigación descriptiva básica; del mismo modo, presentamos la población y la muestra del estudio incluyendo los métodos, técnicas e instrumentos de investigación. Además, mostramos el procedimiento de recolección de datos, el diseño de organización, el procesamiento y el análisis de los datos.

Finalmente, en el CAPÍTULO IV se anotan las ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE DATOS obtenidos luego de la diligente investigación sobre la importancia de la Patrología.

Jean Pierre

INDICE

Resumen.....	5
Introducción	6
Siglas y abreviaturas.....	10
CAPÍTULO I.....	11
PROBLEMA	11
1.1 Descripción del problema.	11
1.2 Formulación del problema	13
1.2.1 Problema general.	13
1.2.2 Problemas específicos.	13
1.3 Objetivo de la investigación.....	14
1.3.1 Objetivos generales.	14
1.3.2 Objetivos específicos.....	14
1.4 justificación del estudio.	15
CAPÍTULO II	17
MARCO TEÓRICO	17
2.1 Antecedentes	17
2.1.1 Internacionales.....	17
2.2 Bases teóricas	21
2.2.1 Concepto de Patrología.....	21
2.2.2 Noción de “Padre”	23
2.2.3 Noción de Padres de la Iglesia.....	25
2.2.4 Autoridad doctrinal de los Padres de la Iglesia	37
2.2.5 Las enseñanzas de los Padres de la Iglesia	41
2.2.6 Los Padres de la Iglesia como modelo de encuentro, diálogo y respuesta con otras culturas no cristianas.....	59
2.2.7 Trascendencia de los Padres de la Iglesia en la vida cristiana	62

2.2.7.1 ¿Por qué estudiar a los Padres de la Iglesia?	62
2.2.7.2 ¿Cómo estudiar a los Padres?	66
2.3 Definición de términos básicos	68
2.4 Hipótesis.....	72
2.5 Variables	73
2.5.1 Variable independiente:.....	73
2.6 Operacionalización de variables:	74
CAPÍTULO III.....	76
METODOLOGÍA.....	76
3.1 Nivel y tipo de investigación	76
3.2 Población y muestra de estudio.....	76
3.2.1 Población	76
3.2.2 Muestra	77
3.3 Métodos, Técnicas e Instrumentos de Investigación	77
3.3.1 Métodos	77
3.3.2 Técnicas e Instrumentos	77
CAPÍTULO IV.....	79
ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE DATOS.....	79
4.1 Introducción.	79
4.2 Presentación de resultados de interpretación y resumen.....	81
4.3 Conclusiones.	95
4.4 Recomendaciones.....	97
REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA	99
Anexos	102
Encuesta	102

SIGLAS Y ABREVIATURAS

1. SIGLAS Y ABREVIATURAS DE DOCUMENTOS

CEC	CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA
CIC	CÓDIGO DE DERECHO CANÓNICO
DV	Constitución DEI VERBUM, sobre la Divina Revelación.
IEP	INSTRUCCIÓN SOBRE EL ESTUDIO DE LOS PADRES DE LA IGLESIA EN LA FORMACIÓN SACERDOTAL.
OT	Decreto OPTATAM TOTIUS, sobre la Formación Sacerdotal.
RF	El Don de la Vocación Presbiteral. Ratio Fundamentalis Institutiones Sacerdotalis.08.XII. 2016
UR	Decreto UNITATES REDINTEGRATIO, sobre el Ecumenismo.
VG	Constitución Apostólica VERITATIS GAUDIUM. Sobre las universidades y facultades Eclesiásticas. 27.XII.2017

CAPÍTULO I

PROBLEMA

1.1 DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA.

El problema principal, en este planteamiento, es la falta de conocimiento y la mínima consideración por parte de los cristianos de la actualidad hacia la patrología, más específicamente a los Padres de la Iglesia y a todas sus grandes aportaciones tanto a la Iglesia, a la sociedad y a la cultura.

De la misma manera, ahora en nuestro tiempo no se tiene un conocimiento claro, de qué se trata la ciencia de la patrología, o de quiénes son estos personajes de los Padres de la Iglesia, o qué es lo que han hecho; y por último cuánto se han sacrificado para sacar adelante nuestra Iglesia en su época más difícil.

La Patrología propiamente hablando es la ciencia que tiene como objeto de estudio a los Padres de la Iglesia, específicamente, el estudio de su vida y sus escritos, pues tienen una enseñanza muy exquisita, ellos son considerados los pioneros de la fe.

Por tanto, podemos decir que los Padres de la Iglesia que, en su mayoría santos, han contribuido con el desarrollo progresivo de la Iglesia Católica. Aquellos personajes han dado hasta la vida por defender su fe y de la Iglesia, contra las herejías de los primeros tiempos.

Esta generación nuestra desconoce de lo ocurrido en los primeros siglos del cristianismo y de las dificultades que pasaron los Apóstoles, y tiempo después los Padres de la Iglesia fueron quienes soportaron las persecuciones, calumnias, martirios, etc. Por esta razón, se puede decir que gracias a los Padres de la Iglesia tenemos todos los cristianos de hoy la fe para creer en Dios, ellos han sido como un puente, que nos han transmitido las enseñanzas de Cristo dado a los apóstoles.

Se puede definir que los "Padres de la Iglesia" son los más insignes personajes de la cristiandad. Generalmente son obispos y servidores de la Iglesia de los primeros siglos. Sus enseñanzas, en sentido colectivo, son consideradas por la Iglesia como fundamento indispensable de la doctrina ortodoxa cristiana. Por su cercanía a los Apóstoles nos presentan la correcta interpretación de las Sagradas Escrituras y se manifiestan como los testigos de la tradición.

Los cuatro principales criterios para ser reconocido como "Padre de la Iglesia" son:

- ✓ Doctrina ortodoxa
- ✓ Aprobación eclesiástica.
- ✓ Santidad de vida.
- ✓ Antigüedad reconocida.

En el título "Padre" confluyen varias nociones como procreador, y como cuidador de su familia. Por tanto, le corresponde velar por ella, guiarla y ser transmisor de la experiencia y la tradición. Es por eso que es un verdadero maestro.

En la patología una de las cosas que resalta más, es la actuación de los Padres de la Iglesia frente a la avalancha de herejías que surgían con el paso del tiempo; pues son ellos quienes dan resultado a estos grandes problemas, que no son otra cosa que malas interpretaciones de la doctrina cristiana por tanto las herejías giran en su gran mayoría, haciendo referencia en su totalidad a Cristo, a la Virgen María, a las postrimerías, etc. De la misma manera hubo herejías que se pueden dividir en dos épocas:

Antes del c. de Nicea: Gnosticismo, Marcionismo, Montanismo, Monarquianismo, etc.

Después del c. de Nicea: Arrianismo, Nestorianismo, Pelagianismo, Donatismo, Priscilianismo, Monofisismo, Apolinarismo, etc.

Hemos mencionado las herejías, con el propósito de dar a conocer a los católicos de la actualidad las grandes contrariedades que pasaron los Padres de la Iglesia, las herejías tenían su origen con las personas que creían en Jesús con todas sus fuerzas, pero no

interpretaron de modo correcto la doctrina de la Iglesia, y a partir de esto nacen los grandes apologistas, es decir, los grandes defensores de la fe, es por eso que si no vivimos nosotros como verdaderos católicos al igual que en los tiempos de los Padres de la Iglesia habrán personas católicas que interpreten equivocadamente la doctrina de la iglesia como lo hicieron los herejes.

También una de las cosas que vuelve a resaltar la patrología acerca de los Padres de la Iglesia, es su habilidad para resolver los problemas, uno de ellos fue la herejía, lo que hicieron ellos fue usar términos muy exactos de los filósofos griegos para tener una definición más sólida, la cual no se preste para malas interpretaciones, por lo tanto, una de las cosas que representan a los Padres de la Iglesia es su defensa de la fe, es decir, la lucha contra los herejes.

Por tanto, la Patrología es una de las ciencias de un amplio contexto y desarrollo, por esta razón se desarrollará las cosas más importantes o más representativas de los Padres.

1.2 FORMULACIÓN DEL PROBLEMA.

1.2.1 Problema general.

- ¿Cuál es la importancia de la Patrología en los estudios teológicos de la formación Sacerdotal de los estudiantes del Seminario Mayor “San José” de la Prelatura de Yauyos-2018?

1.2.2 Problemas específicos.

- ¿Cuál es la importancia de las enseñanzas de los Padres de la Iglesia en los estudios teológicos de la formación sacerdotal de los estudiantes del Seminario Mayor “San José” de la Prelatura de Yauyos-2018?

- ¿Cuál es la importancia de las características de los Padres de la Iglesia en los estudios teológicos de la formación sacerdotal de los estudiantes del Seminario Mayor “San José” de la Prelatura de Yauyos-2018?
- ¿Cuál es la importancia de la finalidad espiritual de la teología de los Padres de la Iglesia en los estudios teológicos de la formación sacerdotal de los estudiantes del Seminario Mayor “San José” de la Prelatura de Yauyos-2018?
- ¿Cuál es la importancia de la vida de los Padres de la Iglesia en la vida cristiana en los estudios teológicos de la formación sacerdotal de los estudiantes del Seminario Mayor “San José” de la Prelatura de Yauyos-2018?

1.3 OBJETIVO DE LA INVESTIGACIÓN.

1.3.1 Objetivos generales.

- Determinar la importancia de la Patrología en los estudios teológicos de la formación Sacerdotal de los estudiantes del Seminario Mayor “San José” de la Prelatura de Yauyos-2018.

1.3.2 Objetivos específicos.

- Describir la importancia de las enseñanzas de los Padres de la Iglesia en los estudios teológicos de la formación sacerdotal de los estudiantes del Seminario Mayor “San José” de la Prelatura de Yauyos-2018.
- Identificar la importancia de las características de los Padres de la Iglesia en los estudios teológicos de la formación sacerdotal de los

estudiantes del Seminario Mayor “San José” de la Prelatura de Yauyos-2018.

- Analizar la importancia de la finalidad espiritual de la teología de los Padres de la Iglesia en los estudios teológicos de la formación sacerdotal de los estudiantes del Seminario Mayor “San José” de la Prelatura de Yauyos-2018.
- Analizar la importancia de la vida de los Padres de la Iglesia en la vida cristiana en los estudios teológicos de la formación sacerdotal de los estudiantes del Seminario Mayor “San José” de la Prelatura de Yauyos-2018.

1.4 JUSTIFICACIÓN DEL ESTUDIO.

El trabajo de investigación tiene como objetivo reconocer la importancia de la patrología, ya que esta ciencia tiene como objetivo el estudio de los Padres de la Iglesia. Pues la Patrología debe ser una de las ciencias más importantes para los cristianos de estos y todos los tiempos.

Las primeras personas que deben considerar y estudiar a los Padres de la Iglesia, sus obras, su vida son aquellos jóvenes que se forman para ser sacerdotes, o aún más los que están cursando los estudios teológicos. Una de las razones primordiales para motivarse para estudiar la Patrología es porque los Padres de la Iglesia son los testigos más cercanos de la tradición enseñada por Jesucristo y transmitida a sus apóstoles.

Si tanto los que se están formando para ser sacerdotes y los fieles católicos de nuestros tiempos, conociesen más de las riquezas que encierran los Padres de la Iglesia, como su forma de vida, sus obras escritas lo cual nos transmiten grandes enseñanzas y sus pensamientos, es decir, resaltando sus biografías, sus obras más representativas, la

fortaleza que tuvieron para defender su fe cuando los demás rechazaban a Dios, les ayudarían para que ellos vivieran mejor su vida como ciudadanos, y también vivieran mejor su vocación de cristianos pues tendrían como grandes modelos a estos personajes que subsistieron su vidas como buenos ciudadanos y a la vez como buenos hijos de Dios.

Es un deber nuestro el de los cristianos conocer las superabundancias que traen los Padres de la Iglesia, todo eso para saber cómo amar con todas nuestras fuerzas a Dios y así mismo a nuestro prójimo, pues los primeros que nos dan ejemplo de eso son los Padres de la Iglesia, por tanto, en esta investigación también se responderá por qué se debe estudiar, y como debemos estudiar esta ciencia que en su totalidad contiene una riqueza extraordinaria.

Una de las razones que se tiene para realizar este trabajo y que se nota en los cristianos de la actualidad es la falta de conocimiento y la mínima consideración que tienen por parte de ellos, es decir, por los Padres de la Iglesia.

Si los cristianos de este milenio supieran quienes son los Padres de la Iglesia, sus vidas cambiarían para bien. Pues ya que Benedicto XVI se empeñó en dar a conocer a todos los católicos la importancia y la necesidad que tenemos de saber con exactitud quienes son, que hicieron, que escribieron, sobre quien escribieron los Padres de la Iglesia.

Finalmente, el objetivo que se tiene, es resaltar la importancia de la patrología y dentro de esto la importancia de los Padres de la Iglesia en la actualidad, dicho en otras palabras, la toma de conciencia por parte de los cristianos de nuestros tiempos sobre este tema que es muy esencial para sus vidas.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

2.1 ANTECEDENTES.

2.1.1 Internacionales.

Solano (2014) en su trabajo de investigación titulado *“Inculturación de la Teología”*, para optar el grado de doctor en la Pontificia Universidad Javeriana. Llegó a las siguientes conclusiones que: Si el trabajo de inculturación es hijo de su tiempo y si el tiempo tiene como característica el ser dinámico y estar marcado por el cambio permanente; el proceso de inculturación de la teología es igualmente permanente y debe estar en continua elaboración, buscando con ello una mejor inteligencia de la fe que facilite, no sólo la inculturación de la misma fe sino también de la Iglesia en el mundo.

Hablar de inculturación de la teología no es un *slogan* que quiera ponerse de moda sino una manera de corresponder a la novedad del cristianismo, de la irrupción definitiva de lo divino en lo humano a partir del acontecimiento Cristo, conocido como misterio de la Encarnación. Fue la comprensión de este misterio, aquello que llevó a los Padres de la Iglesia y concretamente a Gregorio de Nisa, a establecer un diálogo profundo con la cultura pagana para comunicar desde los elementos propios de dicha matriz cultural la particularidad de la revelación cristiana. La reflexión sobre los alcances y las implicaciones que tiene para la fe y la inteligencia de la misma el misterio de la Encarnación, constituye una tarea prioritaria no sólo para la inculturación de la teología, sino también para el trabajo pastoral que realiza la Iglesia en la actualidad.

El trabajo de inculturación realizado por Gregorio, genera gran admiración por la variedad de elementos que entran en juego: su particular experiencia de fe en la que juega un papel preponderante el misterio de la Encarnación, la habitación de la Trinidad en el hombre y la dinámica pascual de Cruz – Resurrección; el estudio y meditación

profunda de la Escritura; el amplio conocimiento y valoración de la cultura; la realidad de la comunidad eclesial de pertenencia en la cual alimenta su fe y realiza su labor pastoral; una amplia educación y la apropiación de un método que es recurrente en Gregorio y que recibe el nombre de Akolouthia. A lo anterior es necesario agregar las disposiciones particulares de la persona 206 en cuanto a: creatividad, que se evidencia en todo el proceso de argumentación; sensibilidad frente a la realidad, referido tanto a la búsqueda de Dios propia de su contexto, como a la situación que vivía la Iglesia en términos de herejías y problemas de celos y rivalidades por cargos de poder; convicción de fe que se fraguó en la marcada experiencia familiar y monacal; espíritu de libertad, que le permitió entrar en diálogo con la cultura y tomar elementos de la misma en la elaboración de la obra sin alterar el sentido cristiano; y conocimiento de la naturaleza humana, para identificar los elementos que impiden el avance en la búsqueda de la virtud y la necesidad de la ayuda divina para hacer posible la realización humana.

Las fuentes de la teología en la experiencia del obispo de Nisa no funcionan como piezas de museo que sólo sirven para saber que existen, sino como verdaderas vetas inagotables que exigen ser interpretadas permanentemente para ampliar y aclarar cada vez más la comprensión del sentido que en ellas subyace y que es fuente de vida para la existencia del creyente y de la Iglesia en general. En este sentido, la riqueza de la Escritura es inagotable, por más estudios que se hayan hecho y siguen haciéndose; la Tradición que es igualmente rica, ha sido subestimada por la falta de una adecuada comprensión de la misma y está a la espera de ser debidamente explorada.

Herrero (2011) en su trabajo de investigación titulado *“la tradición órfica en la literatura apologética cristiana”* para optar el grado de doctor en la Universidad Complutense de Madrid. Llegó a las siguientes conclusiones que, alcanzados da pie a ver la cristianización no como un fenómeno aislado que irrumpe en el mundo antiguo como

un meteorito cuyo efecto hace comenzar *ex novo* un nuevo mundo, sino como una más – y no la última– de las diversas oleadas de orientalismo que el mundo griego había sufrido desde el segundo milenio antes de Cristo que se superponen y retoman elementos de otras anteriores y que, como ellas, transforman la realidad a la que influyen manteniendo la continuidad de muchos otros parámetros. Desde esta perspectiva, el proceso de fusión de tradiciones que los apologistas y Padres de la Iglesia llevaron a cabo en una compleja labor de selección, manipulación, aceptación, rechazo y modificación de los elementos de la tradición cultural y religiosa grecorromana, no sólo tiene interés hacia adelante como proceso fundamental en la historia de Occidente, sino hacia atrás como continuación de procesos similares que se producían al menos desde época clásica. Hemos visto, por ejemplo, que prácticamente todas las estrategias cristianas ante el orfismo tienen precedentes y paralelos en el mundo griego y romano y que la aceptación de elementos órficos en el cristianismo puede iluminar no sólo a este sino también, con cuidado de no cristianizar hacia atrás, aspectos del orfismo de épocas anteriores.

Por eso este estudio pretende suponer no sólo una aportación al conocimiento de la tradición órfica y de las referencias órficas de los apologistas, sino una reivindicación de la utilidad, necesidad incluso en la investigación del mundo antiguo, del estudio de los autores cristianos, muchas veces marginado y dejado a los teólogos o investigadores 543 del cristianismo primitivo, como si fuera un *munus alienum* para la filología clásica. Al contrario, este campo pertenece de lleno a nuestro ámbito no sólo por su valor literario propio, indudable en obras como el Protréptico, sino por su utilidad enorme para conocer mejor la cultura clásica. Espero haber demostrado que la información ofrecida por los cristianos sobre la religión griega no puede utilizarse para reconstruir la realidad sin un previo análisis a fondo del contexto, la intención y las fuentes, una labor

tras la cual se convierten, sin embargo, en testimonios de gran valor por su naturaleza muchas veces única.

Zañartu (1999) en su trabajo de investigación titulado *“el estudio de los padres de la iglesia en la facultad de teología desde 1967 hasta el presente”* en facultad de teología de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Aporta su opinión manifestando que Además a la época de los Padres, por su proximidad al nuevo testamento y por la estructuración de la iglesia que se lleva a cabo entonces, la iglesia la reconoce como privilegiada en el testimonio de la tradición, a la que siempre hay que volver para reaprovisionarse, como que tiene algo de 'fundacional'. Por algo a sus autores se los llama Padres de la Iglesia. Juan Pablo II nos dice: "los Padres son igualmente los constructores, porque, sobre la base del único fundamento puesto por los apóstoles, es decir sobre Cristo, ellos han edificado las primeras estructuras de la iglesia de dios. En efecto, la iglesia vive hoy día de la vida recibida de los Padres... ellos han sido, pues, los Padres y lo serán siempre, ellos que son, por así decirlo, una estructura estable de la iglesia y que en ella realizan, a través de los siglos, una función ininterrumpida. es por eso que todo anuncio del evangelio y todo magisterio posterior, para poder ser auténticos, deben ser confrontados con su anuncio y su magisterio; todo carisma y todo ministerio deben alimentarse de la fuente viva de su paternidad; toda piedra nueva que se agrega al edificio, que crece y se extiende cada día, debe situarse en la estructura que ellos pusieron, y soldarse y unirse a ella" por eso desde antiguo se hicieron florilegios de los textos de los Padres, que se utilizaban en los concilios.³⁸ por eso también los concilios de Trento y vaticano I dicen que no es lícito interpretar la escritura contra el consenso unánime de los Padres. Pero, en los estudios teológicos, la Patrología no es una ciencia exclusiva de especialistas, que sólo se estudie aparte, sino que ella debe

empapar en sus raíces la exégesis bíblica, la dogmática, la moral, el derecho, la liturgia, la espiritualidad, la pastoral, etc.

Alguno objetará: esto corta la ilación del texto e impide su claridad pedagógica. Respondería que, para eso, para aclarar, sistematizar, sintetizar, está la clase del profesor. Y el alumno, con un texto de apoyo así, gana en profundidad, porque tiene que aprender a hacer exégesis de las citas, a verificar la materia en las citas; tiene que aprender a pensar la materia. O, dicho de otra forma, tiene que aprender a 'rumiar' las citas de los Padres. Y rumiar los textos es lo que hacemos con la Biblia a lo largo de nuestra vida, porque se trata de una revelación transmitida. Alguno objetará que esto requiere un enorme esfuerzo de memoria. No necesariamente, porque tendrán el texto siempre delante con las citas de los Padres, editadas con caracteres especiales, en todas las pruebas, y lo deberán usar. Lo que sí se requiere es haber pensado la materia más a fondo que para repetir, haberse ejercitado en exégesis de citas de Padres y saber manejar el texto. Así las citas de los Padres los acompañan en la misma manera de entender la materia. Así asimilan la materia en sus mismas fuentes patrísticas, sin descuidar, por eso, el desarrollo ulterior del dogma y la sistemática.

2.2 BASES TEÓRICAS.

2.2.1 Concepto de Patrología.

El término de Patrología ha tenido varios significados a lo largo de los tiempos. La Patrología es una ciencia que estudia a los Padres de la Iglesia, por lo que también incluye el estudio de su vida, sus obras y por último su pensamiento. Moliné (1982) afirma: “la patrología es la ciencia de los padres, que podríamos definir como un conocimiento ordenado de la literatura cristiana antigua, que comprende la vida, obras y pensamientos de los padres de la iglesia”. (p.11)

Lisson (2005): “La patrología es la ciencia que estudia a los Padres de la Iglesia”.
(p.35)

Pues, si se quiere dar manifestación en un sentido más preciso de su etimología, proviene de la palabra griega “Pater” que significa “Padre” y “logos” que significa “doctrina” por lo tanto Patrología significaría “doctrina de los Padres”.

Además, la Patrología es, en primer lugar, una especialidad teológica que tiene como su objeto de estudio a los Padres de la Iglesia, pero sin dejar de lado sus obras.

Según, Drobner (1999) anota:

La Patrología es una especialidad teológica cuyo núcleo irrenunciable son los Padres de la Iglesia (...) la Patrología moderna es la ciencia que trata de toda la literatura cristiana antigua en todos sus aspectos y con todos los métodos adecuados. (p.16)

Por lo tanto, la Patrología se distinguirá de otra ciencia como es la patristica en donde esta tendrá otro objetivo.

La Congregación para la Educación Católica, el 10 de noviembre de 1989, n.49, dio a conocer la “Instrucción sobre el estudio de los Padres de la Iglesia en la Formación Sacerdotal”, en ella apunta:

(...) Esto se articula en dos esferas intercomunicadas: por una parte, la Patrística, que se ocupa del pensamiento teológico de los Padres y, por otra, la Patrología, cuyo objeto es su vida y sus escritos. Mientras que el carácter de la primera es eminentemente doctrinal y tiene muchas relaciones con la dogmática (...). Por su carácter teológico, la Patrística y la Patrología se distinguen de la Literatura cristiana antigua. (p.805)

Por ende, se señala que la patrología es aquella parte de la historia de la literatura cristiana que estudia a los Padres de la Iglesia. En síntesis, se diferencia a un Padre de la Iglesia con un Doctor de la Iglesia por la antigüedad de vida.

Así mismo, Quasten (2001) sostiene:

La patrología es aquella parte de la historia de la literatura cristiana que trata de los autores de la antigüedad que escribieron temas de teología. Comprende tanto los escritores ortodoxos como los heterodoxos, aun cuando se ocupe preferentemente de los representantes la doctrina eclesiástica tradicional, es decir, de los llamados padres y doctores de la iglesia. Se puede, definir patrología como la ciencia de los padres de la iglesia. (p.1)

2.2.2 Noción de “Padre”.

El término “Padre” se usa para mencionar a estos autores de la antigüedad, como son los Padres de la Iglesia. Con la finalidad de sentirnos hijos suyos, se puede decir en modo de afirmación, que fueron ellos quienes nos engendraron en la fe. De los Padres de la Iglesia hemos recibido lo más valioso de nuestra religión que es la fe y el amor a Jesucristo.

De otro modo, aquella palabra es usada para designar o señalar a quien es jefe de familia y progenitor de la vida, pero también se le otorga a quienes poseen los máximos cargos u oficios destacados. Por tanto, en los primeros siglos este término será usado para designar a aquellos varones, de los cuales Jesucristo habría elegido como sus Apóstoles y sus primeros ministros.

Sobre el presente tema, Lisson (2005) anota:

El término «padre» tiene una significación primigenia para denominar a quien es procreador de la vida y cabeza de familia. En el derecho romano el “Pater familias” ocupaba el máximo rango en la organización familiar de la sociedad. Algo similar acontece en la estructura patriarcal del Antiguo Testamento donde tendrá también un papel destacado.

El campo semántico de la palabra «padre» se irá extendiendo con el paso del tiempo a quienes ejercen tareas de formación y de dirección en el terreno intelectual y espiritual. Así nos encontramos que ya en los primeros siglos del cristianismo es frecuente utilizar este término para hablar de los Apóstoles y de los obispos de la Iglesia. (p.35)

De otra manera, este vocablo de “Padre” en su sentido más innato se refiere al progenitor masculino, pero en el mismo instante se le relaciona:

Con el autor de una cosa, con el iniciador de una conducta humana, y con el que hace funciones de consejero y maestro.

Y en su sentido más cristiano, se atribuye todo aquello a los apóstoles de Cristo y a aquellos obispos de la Iglesia. Y el motivo, por el cual se les designa es, por ser los portadores de aquellos instrumentos divinos enseñados por Jesucristo, y también, por que han dado vida por el evangelio. Al mismo tiempo esta palabra se les imputa siglos atrás a los obispos y demás personajes que están relacionados a la religión.

De la misma manera, Izquierdo, Burggraf y Arocena (2007) manifiestan:

En sentido natural se denomina “padre” al procreador masculino de la vida y al cabeza de familia a quien compete la preocupación por ella (...) también en sentido metafórico el “padre” se relaciona con el autor de una cosa, con el iniciador de una conducta humana y con el que hace de consejero y maestro.

El hecho de considerar la instrucción en la fe como una paternidad espiritual real es el que lleva a atribuir el calificativo de “padre” a los apóstoles de Cristo y a los obispos de la iglesia, por constituir los instrumentos divinos que han engendrado para el evangelio.

Hacia el año 350 el término “padre” es aplicado a los obispos reunidos en el concilio de Nicea y poco más tarde a los obispos particulares, e incluso a simples presbíteros,

a los abades de los monasterios, e incluso a diáconos (...) y laicos de la iglesia, cuya autoridad doctrinal es una garantía de verdad. (p.766)

Por consiguiente, la expresión “Padre” no solamente es un término de expresión, sino es un título. Por ende, la persona que la posee se designa como procreadora y protectora de su familia. Sin embargo, un verdadero padre es a la vez un verdadero maestro, pues no olvidemos que la noción de Padre se empleó primariamente al Maestro por su paternidad intelectual.

Así mismo, Loarte (1998) apunta: “La palabra “padre” se aplica en un sentido espiritual a los maestros”. (p.14)

Del mismo modo, Bastón Balbín (2013) dice:

En el título “Padre” confluyen varias nociones que forman parte del patrimonio de la humanidad, del Antiguo Testamento y del mundo grecorromano: el padre como procreador y como cuidador de su familia. A él le corresponde velar por ella, guiarla y ser transmisor de la experiencia y la tradición. Es por eso que es un verdadero maestro. Este concepto de Padre se aplicó inicialmente al Maestro por su paternidad intelectual, por ej. Platón y Aristóteles. Maestro como Padre de sus alumnos, como aquél que los engendra en la ciencia que enseña. (p.1)

Bastón Balbín (2013) anota: “San Ireneo de Lyon dice, cuando una persona recibe la enseñanza de labios de otra, es llamada hijo de aquel que lo instruye y éste, a su vez es llamado Padre suyo”. (p.1)

2.2.3 Noción de Padres de la Iglesia.

Con más exactitud se puede tener este concepto sobre la Patrología:

Al respecto, Morales (1998) certifica:

Se denominan Padres de la Iglesia los escritores cristianos antiguos que se distinguieron por la santidad de vida, por un hondo conocimiento de la Sagrada

Escritura y de la doctrina de fe, y por la responsabilidad con que se ocuparon de las tareas pastorales que tuvieron encomendadas. (p.157-158)

Los Padres de la Iglesia son los testigos excepcionales de tradición de la Iglesia, y que también sus escritos nos brindan una enorme enseñanza, por tanto, se denomina a los Padres como los grandes conocedores del Iglesia de los todos los tiempos. Loarte: “Los Padres son testigos privilegiados de la Tradición de la Iglesia. Sus escritos ofrecen una riqueza cultural y apostólica, que hace de ellos los grandes maestros de la Iglesia de ayer, de hoy y de siempre”. (catholic.net)

El término de “Padre de la Iglesia” se denomina a los tradicionales teólogos de la antigüedad en especial a los canónicos, pues ellos fueron los que iniciaron la base de la fe cristiana, y a su vez prepararon los conceptos de los antiguos concilios frente a las grandes herejías.

Sobre el tema de estudio, Bouyer (1990) dice:

Se da este nombre a los antiguos teólogos, en su mayor parte canonizados, que fueron los primeros en definir y explicar la fe cristiana, y que en particular prepararon las definiciones de los antiguos concilios frente a las primeras grandes herejías. (p.502)

Los diversos títulos que se les aplica a los Padres por parte de Magisterio de la Iglesia en sus diferentes documentos, ellos son denominados como los verdaderos testigos privilegiados de la Tradición, y a la vez protagonistas de la historia de la Iglesia, porque perfilaron las nacientes estructuras de la Iglesia.

Sobre el presente estudio, IEP (1989) n.18 ratifica:

Entre los diversos títulos y funciones que los documentos del Magisterio atribuyen a los Padres figura en primer término el de testigos privilegiados de la Tradición (...) Son ellos, en efecto, los que delinearon las primeras estructuras de la Iglesia junto

con los contenidos doctrinales y pastorales que permanecen válidos para todos los tiempos. (p.789)

Por eso mismo podemos añadir:

Según, Izquierdo, Burggraf y Arocena (2007) sostienen:

Los criterios que tradicionalmente se han tenido en cuenta para denominar a un autor «Padre de la Iglesia» y, por tanto, testigo privilegiado de la tradición de la Iglesia, en su sentido más estricto, son estos cuatro: que su teología esté en sintonía con la de la Iglesia (doctrina ortodoxa); que haya tenido una vida ejemplar, reconocida y venerada por el pueblo (santidad de vida); que la Iglesia haya reconocido esa doctrina y vida (aprobación de la Iglesia); y, finalmente, que la persona o escritor pertenezca al periodo de los ocho primeros siglos de la Iglesia (antigüedad), excluidos los libros que integran el Nuevo Testamento. (p.766)

Esta noción, también dicha en otras palabras, se denomina a aquellos escritores cristianos que anteceden al siglo VIII, aproximadamente antes del 750.

En el estudio del presente tema, Moliné (1982) manifiesta:

Con ella se entiende, en sentido estricto, a aquellos autores cristianos antiguos, anteriores al año 750 según una fecha convencional pero que tiene su razón de ser, poseen además ortodoxia de doctrina, santidad de vida y la aprobación al menos tacita de la iglesia. (p.12)

2.2.3.1 Características esenciales.

Sobre el tema de estudio, Loarte (1998) afirma:

Cuando más antiguo sea un Padre, más autorizado será su testimonio, siempre que su doctrina resulte concorde con lo que Jesucristo reveló a la Iglesia, y su conducta haya estado en sintonía con esas enseñanzas. (p.15-16)

2.2.3.1.1 Doctrina ortodoxa.

De igual forma, la doctrina del Padre de la Iglesia tendrá que ser fiel y estar en plena comunión con las enseñanzas de la Santa Iglesia, sin embargo, deberá estar bien formulado para que no se preste a confusiones. Lisson (2005) apunta: “Es decir, que su teología sea fiel a la doctrina de la Iglesia. Bien entendido que no se habla aquí de inerrancia absoluta en todos sus pormenores, sino que su enseñanza está en plena comunión con la de la Iglesia”. (p.36)

Otros autores también certifican:

Al respecto, Balbín (2013) anota: “toda su teología debe estar en comunión doctrinal con la Iglesia. Esto no significa inerrancia absoluta en los detalles”. (p.1)

Según, Izquierdo, Burggraf y Arocena (2007) manifiestan: “Que su teología esté en sintonía con la de la Iglesia”. (p.766)

2.2.3.1.2 Santidad de vida.

La santidad de vida del Padre de la Iglesia deberá expresarse con la veneración del pueblo, y tendrá que reflejar en la vida del Padre una trayectoria ejemplar, integra y virtuosa, el cual se pueda imitar. Lisson (2005) anota: “Conviene entenderla como se hacía en la Iglesia antigua: expresada a través de la veneración de su vida ejemplar por el pueblo fiel”. (p.36)

Otros autores también afianzan:

Por su parte, Balbín (2013) sostiene: “considerando la santidad como lo hacía la Iglesia antigua, como reconocimiento y veneración de una vida ejemplar por parte del pueblo creyente. No implica la canonización”. (p.1)

Así mismo, Izquierdo, Burggraf y Arocena (2007) manifiestan: “Que haya tenido una vida ejemplar, reconocida y venerada por el pueblo”. (p.766)

2.2.3.1.3 Aprobación eclesiástica.

La aprobación eclesial no vendría ser otra cosa que la declaración que realiza la iglesia sobre el Padre, tomando como referencia dos puntos muy necesarios, como es su persona y su enseñanza. Lisson (2005) apunta: “Se trata del simple reconocimiento que hace la Iglesia de su persona y de su doctrina, sin que se requiera expresarlo con un especial formalismo jurídico”. (p.36)

Otros autores también documentan:

Balbín (2013) anota: “El reconocimiento de la persona y la doctrina por la Iglesia, aunque éste no sea necesariamente expreso”. (p.1)

Izquierdo, Burggraf y Arocena (2007) anota: “Que la Iglesia haya reconocido esa doctrina y vida”. (p.766)

2.2.3.1.4 Antigüedad reconocida.

Para considerar a un personaje de la antigüedad como Padre de la Iglesia, es necesario que aquella persona se sitúe desde el siglo I de la era cristiana hasta mediados del siglo VIII, pues a este requisito se llama, antigüedad reconocida.

Sobre el presente estudio, Lisson (2005) anota:

Se considera como tal el periodo de tiempo que va desde el siglo I de la era cristiana hasta mediados del siglo VIII. Para la Iglesia latina el límite es el de la muerte de S. Isidoro de Sevilla en 636, mientras que en Oriente se sitúa en 749, fecha de la muerte de S. Juan Damasceno. (p.36)

Otros autores también certifican:

Según, Balbín (2013) apunta:

Se ubican en los primeros siglos de la era cristiana y tomamos como límite, para la Iglesia de Occidente el año 650 en que muere Isidoro de Sevilla, y para la Iglesia de Oriente, el año de la muerte de San Juan Damasceno, 750. (p.1)

Izquierdo, Burggraf y Arocena (2007) manifiestan: “que la persona o escritor pertenezca al periodo de los ocho primeros siglos de la Iglesia”. (p.766)

2.2.3.2 Los Padres en la fe.

A los Padres de la Iglesia se les caracteriza por ser defensores de la fe, pues ellos protegieron los diversos dogmas de la Iglesia que en los primeros siglos estaba siendo atacada.

Todo esto puede ser sintetizado:

Por su parte, IEP (1989) n.33 anota:

En tales ocasiones los Padres, al defender las verdades que atañen a la esencia misma de la fe, fueron los protagonistas de un gran avance en el conocimiento de los contenidos dogmáticos, prestando un valioso servicio al progreso de la teología. Su papel apologético, ejercitado con una consciente solicitud pastoral por el bien espiritual de los fieles, fue un medio providencial para hacer madurar a todo el cuerpo de la Iglesia. (p.797)

Por tanto, los Padres de la Iglesia conscientes del gran valor de la revelación, que han recibido de los apóstoles, y ellos de Jesús, defienden los dogmas de las herejías. Aquello que mueve a los Padres de la Iglesia es el amor a Dios. Además, los Padres de la Iglesia inician la inculturación cristiana.

Del mismo modo, IEP (1989) n.32 apunta:

Los Padres, conscientes del valor universal de la revelación, iniciaron la gran obra de inculturación cristiana, como se dice hoy día. Han llegado a ser el ejemplo de un encuentro fecundo entre fe y cultura, entre fe y razón, permaneciendo como guías para la Iglesia de todos los tiempos, empeñada en anunciar el Evangelio a los hombres de culturas tan diversas. (p.796)

2.2.3.3 Padres de la Iglesia y Doctores de la Iglesia.

A los Padres de la Iglesia conviene que se distingan de los Doctor de la Iglesia, es decir, que se diferencien estos dos términos que no son iguales. El título de Doctor de la Iglesia se ha dado a aquellas personas que se han caracterizado por su doctrina recta en la época que vivieron. El primero que empezó a otorgar estos títulos fue el papa Bonifacio VIII en 1295.

Para entender con mayor claridad:

Según, Lissón (2005) confirma lo siguiente:

Conviene distinguir a los «Padres de la Iglesia» de los «Doctores de la Iglesia». El nombre de «Doctor de la Iglesia» es un título conferido, expresamente, por la Iglesia a aquellos hombres y mujeres que se han distinguido por su doctrina eminente, con independencia de la época en que hayan vivido. Lo que ha sucedido históricamente es que, en ocasiones, han coincidido ambas titulaciones en las mismas personas. Es más, quien comenzó a otorgar estos títulos, el Papa Bonifacio VIII en 1295. (p.36)

2.2.3.4 Los Padres de la Iglesia, testigos de la tradición.

Los personajes más cercanos a los inicios de la tradición son, los Padres de la Iglesia, es decir, ellos son los receptores principales de las instrucciones de Jesús y de los Apóstoles. La Iglesia por su parte es la encargada de darle exégesis legítima a la palabra de Dios tanto escrita como oral.

Según, Izquierdo, Burggraf y Arocena (2007) sostienen:

Estos autores son los más próximos al origen de la Tradición: la enseñanza de Jesucristo y de los apóstoles, es decir, de la Iglesia, que «es quien posee el oficio de interpretar auténticamente la palabra de Dios escrita o transmitida oralmente». La riqueza cultural y teológica de los Padres pone de relieve que la Tradición, procedente de los tiempos apostólicos. (p.767)

Así mismo, se pueden señalar lo siguiente:

DV (1965) n.8 apunta: «las enseñanzas de los Santos Padres testifican la presencia viva de la Tradición, cuyos tesoros se comunican a la práctica y a la vida de la Iglesia creyente y orante»

Sobre el tema de estudio, Loarte (1998) apunta:

Los Padres de la Iglesia nos transmiten, con sus comentarios y escritos, la doctrina viva que predicó Jesucristo, transmitida sin interrupción por los Apóstoles a sus sucesores, los obispos. Por su cercanía a aquel tiempo, el testimonio de los Padres goza de especial valor. (p.15)

2.2.3.5 Testigos y pioneros en la inteligencia de la fe.

Los Padres de la Iglesia son indispensablemente los testigos de la fe de la Iglesia. Ellos supieron defender y explicar la fe cristiana con la única condición de que no se malinterpretara la doctrina de la Iglesia. Pues muchas de las herejías de esos primeros siglos se iniciaron cuando se comprendía mal la doctrina expuesta.

Sobre el presente estudio, Bouyer (1990) corrobora:

Pero lo que es propio de la autoridad de los padres en general, es su cualidad única e irremplazable de testigos de la fe de la Iglesia primitiva y de órganos de sus reacciones inmediatas para definir la fe cristiana en su primer choque con las opiniones humanas y contra los primeros herejes. Estos explican también que el haber emitido opiniones provisionales que luego debían ser rechazadas por la iglesia no prive a ciertos padres ni de su calidad de testigos y maestros ni de su autoridad como tales, para todo lo que no esté viciado por dichas opiniones. (p.503)

Los Padres de la Iglesia en los siglos posteriores al inicio del cristianismo resolvieron los problemas que arremetían contra los dogmas de la Santa Madre Iglesia. Izquierdo, Burggraf y Arocena (2007) afirman: “A partir del siglo V, el recurso a los padres de la

iglesia se convierte en argumentos para zanjar las diversas controversias teológicas”.
(p.766)

2.2.3.5.1 Las Herejías.

La herejía es una impugnación al dogma de la Iglesia, en ese sentido, el hereje no se retracta de su error o de su punto de vista. Podemos tomar como punto de partida el momento justo en que se recibe el sacramento del bautismo, en la cual nos comprometemos y aceptamos el catolicismo. Por lo tanto, al recibir el bautismo, aceptamos todos los dogmas que tiene la Iglesia, pero al negar o no creer en ello, significa un rechazo al dogma.

Código de Derecho Canónico (1983) anota: “Se llama herejía a la negación pertinaz después de recibido el bautismo, de una verdad que ha de creerse con fe divina y católica, o la duda pertinaz sobre la misma”. (p.473, Canon.751)

2.2.3.5.1.1 Arrianismo.

El Arrianismo es una herejía que fue iniciado por Arrio. Él expuso sus dudas sobre el misterio de la Santísima Trinidad, de tal forma concluyó que la segunda persona de la Santísima Trinidad no fue más que una criatura palpablemente la primera y más perfecta de todas, pero que se encuentra apartado de Dios. Y terminó cayendo en el error.

Según, Masson (1989) afirma:

(...) Arrio un sacerdote cristiano y regía una de las más importantes iglesias de Alejandría. En torno al 318 sus ideas acerca de la Trinidad comenzaron a ser conocidas, suscitando interrogantes y críticas (...) Arrio expuso sus dudas acerca de la consustancialidad del Verbo divino (...) todo el problema radica en la dificultad de explicar la unidad y la Trinidad en Dios y la relación de lo infinito de lo finito en la creación (...) prefirió distanciar al Padre del Hijo (...) el Verbo no fue más que una

criatura ciertamente la primera y más perfecta de todas, pero distante de Dios, del mismo modo que lo finito está separado y lejos de lo infinito. (p.51)

2.2.3.5.1.2 Nestorianismo.

Es una herejía que fue comenzado por un monje que es Nestorio, el cual sostenía que el Verbo de Dios, no había nacido con Jesús, del seno de María, sino Nestorio refutaba que su unión con el Hijo de María solo había sido por una participación. Nestorio decía que se podía llamar a María con el término de Christotokos, pero no theotokos.

Así mismo, Masson (1989) certifica:

(...) Nestorio que ha dado su nombre a la herejía, era un monje cristiano (...) Nestorio había extraído de fuentes dudosas una doctrina errónea acerca del misterio de la Encarnación. (...) Nestorio (...)” nunca llamare Dios a un niño de dos o tres meses”. Decididamente, el Verbo no había nacido con Jesús, del seno de María; su unión con el Hijo de María no había sido más que una participación, una forma de “habitación”. Se podía llamar a María Christotokos, pero no theotokos, sí madre de Cristo, pero no madre de Dios. (p.251-252)

2.2.3.5.1.3 Pelagianismo.

Es una herejía iniciada por Pelagio, el cual como primera instancia niega el pecado original, y a la misma vez, dice que Adán y Eva indudablemente pecaron, pero su pecado fue personal, no transferible a su descendencia y, por ende, están negando el pecado original y están anulado el sacramento del bautismo.

Al respecto, Masson (1989) apunta:

Herejía de Pelagio que niega el pecado original, minimiza la eficacia de la gracia sobrenatural y considera que la voluntad humana, con su libre albedrío, puede alcanzar por sí sola la santidad. Adán y Eva, ciertamente, pecaron, (...) En todo caso, su pecado fue personal, no transferible a su descendencia. (p.278-279)

Lissón (2005) anota: “Pelagio afirmaba que la libertad humana se salvaba por sí misma y que el pecado original era sólo un asunto personal de Adán y Eva, pero no transmitido al género humano”. (p.310)

2.2.3.5.1.4 Monofisismo.

Es una herejía que en su terminología significa “una naturaleza”, el cual como su propio nombre lo dice, este error dogmático sostiene que la segunda Persona de la Santísima Trinidad, es decir, el Verbo tiene una sola naturaleza, pues si recurrimos a fuentes de la Iglesia sabemos que la persona de Jesucristo tiene dos naturalezas, la naturaleza humana y la naturaleza divina.

Masson (1989) anota: “Del griego mono-physis = una naturaleza, la voz monofisismo designa toda doctrina que reconoce una sola naturaleza en el Verbo Encarnado”. (p.235)

2.2.3.5.1.5 Priscilianismo.

Esta es una herejía comenzado por Prisciliano, el cual negaban la Encarnación y el nacimiento de Jesús, y afirmaban que el mundo visible era producto de un demiurgo que lo relacionaban como especie de apertura del mal, pero a la vez negaron el misterio de las tres personas en la Santísima Trinidad y la consustancialidad del alma humana con Dios.

Por su parte, Masson (1989) dice:

Herejes, españoles, discípulos y seguidores de Prisciliano (...) como los primeros, negaban la realidad de la encarnación y nacimiento de Jesucristo y sostenían que el mundo visible era obra de un demiurgo, especie de demonio o de principio del mal (...) consideraban que el cuerpo humano es una prisión prevista por el autor de mal para encarcelar a los espíritus celestes (...) también se les acuso de otros errores: la

negación de las tres personas en la Santísima Trinidad, la consustancialidad del alma humana con Dios, (...) y el rechazo del Antiguo Testamento. (p.288-289)

2.2.3.5.1.6 Montanismo.

Es una herejía que fue comenzado por Montano, el cual este personaje se autodenominaba el enviado de Dios, sostenía a la misma vez, que la revelación era incompleta y que la tarea de completarla le competía a él.

Al respecto, Masson (1989) apunta:

Herejes de los siglos II Y III, seguidores de Montano. Era este un neófito, probablemente de la región de Frigia, que comenzó a predicar hacia el año 172 presentándose como un iluminado con don de profecía que se consideraba enviado de Dios (...) Jesucristo, (...) con frecuencia había dicho a los apóstoles que tenía muchas cosas que enseñarles (...) Pues bien, esa tarea, la de completar su enseñanza le había sido confiada a Montano. Jesús había enviado a sus discípulos el Espíritu Santo el día de Pentecostés, pero les había prometido también un Paráclito, un consolador. Y este era precisamente el mensajero que encarnaba el predicador de Frigia. (p.239)

2.2.3.6 Los Padres de la Iglesia y la finalidad espiritual de la teología.

Al ingresar en el trato más cercano, con la vida y las enseñanzas de los Padres de la Iglesia, se determina que ellos son un gran ejemplo de vida espiritual para todos, pero en especial para los cristianos de nuestro tiempo. En ese sentido, que todos nosotros tengamos la posibilidad de imitar a ellos en su ejemplar vida.

Por su parte, Lisson (2005) sostiene:

Los Padres de la Iglesia nos ofrecen de sí mismos la imagen de unos hombres que no solo aprenden y tratan de explicitar lo aprendido, sino (...) experimentan las cosas divinas. En su predicación y en su enseñanza se deja traslucir una gran familiaridad

con Dios (...) Muchos de los Padres eran “convertidos”, que fueron mirados como ejemplos asequibles para quienes se acercaban al cristianismo. (...) Por consiguiente, entrar en contacto con la vida y la enseñanza de los Padres facilita a los cristianos de nuestro tiempo, tanto el acceso a una fructuosa metodología teológica, como la posibilidad de alcanzar unas metas riquísimas de vida espiritual, que tienden a expandirse, sin solución de continuidad, entre los componentes de la actual generación. (p.40)

2.2.4 Autoridad doctrinal de los Padres de la Iglesia.

Una de sus preocupaciones de los Padres de la Iglesia, era la cimentación de la Santa Iglesia. También se sabe que las enseñanzas de un Padre de la Iglesia, si bien se encuentre aislada, hay que tenerla en cuenta siempre, y sobre todo cuando no se oponga a la doctrina que enseña la Santa Iglesia Católica.

Para mayor comprensión:

Según, Izquierdo, Burggraf y Arocena (2007) sostienen:

La preocupación primera de la mayoría de los Padres era la edificación de la Iglesia y trataron de desempeñar esta misión con fidelidad, algunas veces incluso con el heroísmo del martirio. La mayoría de ellos fueron obispos (...) sus escritos responden (...) según lo exigían las necesidades del momento. Todo esto hace que el testimonio de un solo Padre no sea decisivo (...) la afirmación de un Padre, aunque se encuentre aislada, si no se opone ni va en contra del sentimiento general de la Iglesia, hay que tenerla en cuenta. (p.768)

Los Padres son los encargados de transmitir las enseñanzas a los demás, pues en ese lazo no son los Padres los que enseñan, en realidad es la misma Iglesia la que enseña valiéndose de estos personajes que son como instrumentos.

Sobre el presente tema, Izquierdo, Burggraf y Arocena (2007) manifiestan:

En verdad, muchos escritos de los Padres nos transmiten las fases iniciales de un proceso de desarrollo dogmático o disciplinar, que sólo con el tiempo alcanzará expresiones más elaboradas e incluso definitivas (...) Con otras palabras, si los Padres son unánimes en enseñar un punto doctrinal (...). Un testimonio de esta naturaleza debe ser considerado como definitivo, puesto que es la Iglesia misma la que se expresa mediante los escritos de sus representantes más autorizados. (p.768)

Al mismo tiempo, los Padres de la Iglesia son aquellos que tienen autoridad merecida, en mérito de ser los transmisores de la palabra de Dios y los grandes transmisores de la sagrada tradición.

Al respecto; Izquierdo, Burggraf y Arocena (2007) dicen:

Por ello, hoy día esos métodos hermenéuticos en el estudio de los Padres se muestran insuficientes para alcanzar la vibración de la Palabra de Dios, (...) se hace necesaria la lectura, la crítica textual, la síntesis y, en definitiva, el contacto directo con todos los Padres, si se pretende alcanzar con éxito su característica más primordial: el sentir con la Iglesia. (p.768)

La transmisión de la palabra de Dios escrita u oral, es una de la más grande labor ejecutada por los Padres de la Iglesia, y que finalizó en el mismo depósito de la fe.

Así mismo, Izquierdo, Burggraf y Arocena (2007) afirman:

Esta fue la más importante labor realizada por los Padres, culminada en la misma celebración del «depósito de la fe». Por otra parte, la autoridad de los Padres de la Iglesia es de una utilidad insustituible y de una necesidad perentoria, pues el conocimiento sobre ellos pasa del estudio en el ámbito de la ciencia teológica al del don de la sabiduría. (p.768)

En ese sentido, se puede reanudar lo siguiente:

Sobre el presente tema, CEC (1966) n.8 anota:

Los periodos de renovación de la Iglesia son también tiempos fuertes de la catequesis. Así, en la gran época de los Padres de la Iglesia, vemos a santos obispos consagrar una parte importante de su ministerio a la catequesis. Es la época de S. Cirilo de Jerusalén y de S. Juan Crisóstomo, de S. Ambrosio y de S. Agustín, y de muchos otros Padres cuyas obras catequéticas siguen siendo modelos. (p.14)

2.2.4.1 Amor a la Sagrada Escritura.

Los primeros comentadores de la sagrada escritura son los Padres de la Iglesia, pues, aunque sus interpretaciones carezcan de algunas investigaciones, la biblia no es un libro histórico sino un libro salvífico.

Al respecto; Izquierdo, Burggraf y Arocena (2007) apuntan:

Los Padres son en primer lugar y esencialmente los comentadores de la Sagrada Escritura (...), Su interpretación, aunque carezca de las perspectivas de la investigación histórico-crítica moderna, es sin embargo profundamente «pneumática» y está en perfecta sintonía connatural con el dato bíblico (...) Esta penetración bíblica explica el fundamento de la fe de los Padres, el argumento constante de su predicación, el alimento de su fe y el alma de su teología. Para ellos la Escritura es fuente de revelación y debe ser leída siempre dentro de la Iglesia e interpretada según la «regla de la fe» propuesta, iluminada y difundida por la Tradición. (p.767)

Se puede reanudar lo siguiente:

Morales (1998) anota: “Los Padres son ante todo son autores de buenos comentarios a la Sagrada Escritura. Han escrito asimismo contra los errores de su tiempo; y compuesto tratados teológicos y espirituales, que ejercieron y ejercen considerable influjo en la Iglesia”. (p.158)

Así mismo, OT (1965) n.16 apunta:

Ordénese la teología dogmática de forma que, ante todo, se propongan los temas bíblicos; expóngase luego a los alumnos la contribución que los Padres de la Iglesia de Oriente y de Occidente han aportado en la fiel transmisión y comprensión de cada una de las verdades de la Revelación, y la historia posterior del dogma, considerada incluso en relación con la historia general de la Iglesia. (p.285)

Sobre el tema de estudio, Loarte (1998) afirma:

Los Padres se constituyen en interpretes privilegiados de la Sagrada Escritura: a la luz de la tradición, de la que son exponentes de primer plano, y apoyados en una vida santa, captan con especial facilidad el sentido espiritual de la Escritura, es decir, lo que el Espíritu Santo (...) ha querido comunicar a los hombres por medio de la Iglesia. (p.17)

2.2.4.2 Sentido del misterio.

Los Padres de la Iglesia y la intuición de fe que tuvieron ellos, siempre estuvo gobernada por el sentido vivo del misterio, aquello es lo que mueve a defender y negar que la revelación se haya llegado a someter al nivel de la pura razón. Su sentido del misterio no es otra cosa distinta a su fe que poseen.

Según; Izquierdo, Burggraf y Arocena (2007) manifiestan:

La luminosa intuición de la fe que tuvieron los Padres siempre estuvo guiada por el sentido vivo del misterio, sacado de la experiencia misma de las cosas divinas que ellos gozaron. Este sentido les hace defender con claridad la inefabilidad de Dios (...) Es precisamente ese sentido el que lleva a los Padres a buscar cuál es la verdad revelada y cómo es accesible a la mente humana. Su sentido del misterio no es otra cosa distinta a su fe fuerte y humilde, a su piedad profunda y a su oración continua. (...) Ciertamente, los Padres constituyen el paradigma de la relación necesaria entre la experiencia mística y la luminosidad teológica. (p.768)

2.2.5 Las enseñanzas de los Padres de la Iglesia.

Los Padres se caracterizan, por su profunda teología y por los grandiosos valores didácticas, espirituales y pastorales que resalta en ellos. En cuanto, a sus enseñanzas, los Padres de la Iglesia son, después de la Sagrada Escritura, una de las fuentes primordiales del saber cristiano.

Según; Izquierdo, Burggraf y Arocena (2007) dicen:

(...) los escritos de los Padres de la Iglesia se distinguen por su profundidad teológica y por los grandes valores culturales, espirituales y pastorales que contienen. Desde esta perspectiva, sus enseñanzas son, después de la Sagrada Escritura, una de las principales fuentes en la formación cristiana, y un alimento necesario que debe acompañar al cristiano toda su vida. Además, las enseñanzas de los Padres contribuyeron enormemente al desarrollo de la doctrina de la Iglesia. Muchos de ellos desempeñaron un papel de primer orden en las controversias que precedieron a la definición de los dogmas. (p.769)

Así mismo, se añade:

Loarte (1998) apunta:

El análisis de estas afirmaciones puede servirnos para ilustrar cómo los escritos de estos autores constituyen un verdadero tesoro de la Iglesia, un tesoro cuyo conocimiento y disfrute no debería quedar reservado a unos pocos, ya que es patrimonio de todos los cristianos. (p.15)

2.2.5.1. Misterio de la Santísima Trinidad.

La Iglesia, siempre ha dicho que la Santísima Trinidad es un misterio, en la cual hay tres personas distintas y un Dios verdadero. De esa manera, los Padres de la Iglesia, también dan su aporte con la definición de este gran misterio, en la cual, la mayoría coincide con el término de la palabra “trias”. En ese sentido se apunta:

Así mismo, Moliné (1982): “Teófilo de Antioquía, quien por otra parte había distinguido entre un logos inmanente en Dios (...) y también había empleado por primera vez la palabra “trias” para referirse a la Trinidad”. (p.265)

Del mismo modo, el autor anota que:

Moliné (1982):

Tertuliano (...) Es el primero que utiliza la palabra latina “trinitas”; (...) Introduce por primera vez el término persona (...). Tanto el Hijo como el Espíritu Santo son personas; y son de la misma substancia del Padre (...) el hijo es inferior al Padre; pues, aunque el Logos es persona, engendrado desde siempre por el Padre. (p.267)

Ireneo de Lyon, sostiene que el único Dios verdadero es exactamente el mismo, que el Dios del Antiguo Testamento, el creador del mundo; en ese sentido, san Ireneo encuentra huellas de este misterio ya al principio del Antiguo Testamento: las palabras Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza.

Así mismo, Moliné (1982):

Ireneo de Lyon, (...) insiste en que el único Dios verdadero es exactamente el mismo que el Dios del Viejo Testamento, el Padre del Logos y el creador, del mundo; el Hijo procede del Padre por generación, (...) También encuentra huellas del misterio de la Santísima Trinidad ya al principio del Viejo Testamento: las palabras Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza las dijo Dios Padre al Hijo y al Espíritu Santo. (p.265)

Quien reveló a los judíos y a los griegos sobre Dios fue el Logos, por consiguiente, sólo a través del logos, es cómo podemos conocer al Padre, y que junto con el Padre y el Espíritu santo conforman la Santísima Trinidad; nos lo dice Clemente de Alejandría.

Según, Moliné (1982):

Clemente de Alejandría, (...). El Logos (...) es quien reveló a Dios: a los judíos con la Ley, a los griegos con la filosofía y, en la plenitud de los tiempos, a todos con su encarnación. Es sólo a través de El cómo podemos conocer al Padre. El Logos, (...) con el Padre y el Espíritu Santo Integra la Santísima Trinidad; es el Salvador. (p.266)

Orígenes nos dice, que todo lo que existe ha sido instaurado por la Santísima Trinidad, y es Él quien lo conserva y lo rige todo, además nos comenta Orígenes, que él de manera muy seguida utilizó la palabra “trias”, aceptó también lo que propuso por el concilio de Nicea al decir que el Hijo es consustancial con el Padre, en ese caso la palabra griega “homousios” significa consustancial.

Sobre el presente tema, Moliné (1982) dice:

Orígenes (...) todo lo que existe ha sido creado por El, y es El quien lo conserva y lo gobierna. (...) Usó a menudo la palabra trias, (...); el Hijo procede del Padre por una generación que no es una división, sino un acto espiritual, (...) y no hubo un tiempo en que el Hijo no existía. El Hijo lo es por naturaleza, no por adopción, y es consustancial con el Padre: el término “homousios”, que encontramos luego en Nicea, lo introduce Orígenes ya aquí. (p.268)

Novaciano nos dice que el Logos está siempre en el Padre, pues de lo contrario el Padre no sería eternamente Padre, también utiliza la palabra “trinidad”, igualmente nos dice que el espíritu Santo es a su vez inferior al Hijo.

Sobre el presente estudio, Moliné (1982):

Novaciano (...) Por una parte, el Logos está siempre en el padre, pues de lo contrario el Padre no sería eternamente Padre; nació del Padre y es en todo semejante a Él, pero por ser Hijo, es posterior al Padre; es enviado, cuando el Padre cree conveniente, para crear el mundo. Novaciano está tan decidido a resaltar la unidad divina, (...) el Hijo no quita al Padre la unidad de la divinidad, permanece sometido

al Padre y es su mensajero, obedeciendo siempre sus preceptos (...) El espíritu Santo es a su vez inferior al Hijo. (p.270)

2.2.5.2. Cristología.

La redención no es una mera manifestación, sino que es algo más real. El logos se hizo hombre para que el hombre se hiciera Dios; además la recapitulación consiste en que el plan de Dios que fue destruido por Adán en un principio, y que es reconstruido por Cristo, el segundo Adán; porque la lucha con el demonio en la que Adán fue derrotado, es reemprendida por Cristo, que vence al demonio.

Por su parte, Moliné (1982) dice:

Ireneo de Lyon, (...) en su doctrina de la recapitulación, (...) El Logos se hizo hombre para que el hombre fuera deificado, y en esto consiste la recapitulación: en que el primitivo plan divino sobre el hombre, destruido por el pecado de Adán, es reconstruido; Dios vuelve a tomar su obra desde el principio para renovarla y restaurarla en su Hijo encarnado; la lucha con el demonio, en la que Adán fue derrotado, es reemprendida por Cristo, que vence al demonio; y así Cristo es la nueva cabeza (re-capitulación) de la humanidad, el segundo Adán. (p.266)

Tertuliano nos manifiesta que en Cristo existen dos naturalezas las cuales son la naturaleza humana y divina, además recalca, que sus milagros prueban que es verdaderamente Dios; sus padecimientos que era verdaderamente hombre.

Del mismo modo, Moliné (1982) explica:

Tertuliano, (...) hay dos naturalezas en la única persona de Cristo, sin que se fundan en una, o una de ellas se transforme en la otra, (...) sus milagros prueban que era verdaderamente Dios, sus sentimientos y padecimientos, que era verdaderamente hombre (...). (p.268)

Hipólito hace suya la doctrina de la recapitulación; además la segunda persona de la Santísima Trinidad tomó carne, la carne de Adán, para restablecer la humanidad, restituyendo la inmortalidad al hombre y afirmando que el salvador es a la vez hombre, y es Dios.

Al respecto, Moliné (1982) señala:

Hipólito (...) hace también suya la doctrina de la recapitulación de Ireneo, así como muchas de sus afirmaciones. Cristo tomó carne, la carne de Adán, para renovar la humanidad, restituyendo la inmortalidad al hombre; el Redentor es verdadero hombre, y es también Dios; la redención es una deificación del hombre. (p.28)

Aquel que introdujo por vez primera los términos filosóficos de *physis*, *hipóstasis* y *ousía* fue Orígenes, sin embargo, desde allí, la doctrina de la Iglesia queda muy enraizada y no se prestará para malas interpretaciones, también denomina a Cristo Dios-hombre (*theánthropos*).

De la misma manera, Moliné (1982) indica:

Orígenes, El Logos se encarnó, y su carne (...) Se pudo unir (...) porque antes se había unido al alma humana de Cristo, espiritual y preexistente como todas, y luego, al unirse esta alma al cuerpo, se formó un solo ser en el que están estrechamente unidas la naturaleza humana y la divina; tan unidas que se puede llamar a Cristo Dios- hombre (*theánthropos*), (...) de manera que aun llamando a Jesús con un término que denote su humanidad, se le pueden aplicar los atributos divinos, y al revés. (p.269)

2.2.5.3. Mariología.

La Mariología es el estudio que tiene como objetivo la Virgen María, por la cual san Justino nos manifiesta que la analogía existente entre Eva y María, la cual es semejante entre la relación de Adán y Cristo; Adán y Eva son los que caen en cambio María y

Jesús son los que vuelven a levantar a la humanidad caída. Moliné, 1982 anota: “Justino había señalado ya el paralelismo existente entre Eva y María, semejante al que había mostrado San Pablo entre Adán y Cristo”. (p.271)

De ese mismo modo, el autor anota:

Moliné (1982) expresa:

Ireneo La redención, para ser perfecta, ha de seguir exactamente los mismos pasos de la caída, pero al revés (...) Así, como Eva preparó el pecado de Adán con su incredulidad y su desobediencia, María preparó la redención con su fe y con su obediencia; como Cristo es el nuevo Adán, así María es la nueva Eva, la auténtica madre de los vivientes, el seno de la humanidad recapitulada en Cristo. (p.271)

Así mismo, Tertuliano recalca que fue Eva quien creyó a la serpiente, y en contraposición fue María que, del mismo modo creyó en el arcángel Gabriel. Moliné (1982) anota: “Tertuliano, (...) por otra parte, señala también el contraste entre Eva, que creyó a la serpiente, y María, que creyó a Gabriel”. (p.271)

Tal parece que Orígenes utilizó el término *Theotókos* para designar a la madre de Dios, a la Virgen María que, a su vez, la llamo la madre de todos los fieles que creen en Jesucristo. Moliné (1982): “Orígenes parece que llegó a aplicar el término *Theotókos*, madre de Dios, a la Virgen María; enseña que la Virgen es madre de todos los cristianos”. (p.271)

Por tanto, se puede reanudar lo siguiente:

UR (1964) n.15 anota:

En este culto litúrgico los orientales ensalzan con hermosos himnos a María, siempre Virgen, a quien el Concilio Ecuménico de Éfeso, proclamó solemnemente Santísima Madre de Dios, para que Cristo fuera reconocido como Hijo de Dios e Hijo del

hombre, según las Escrituras, y honran también a muchos santos, entre ellos a los Padres de la Iglesia universal. (p.393-394)

2.2.5.4. Ecclesiología.

2.2.5.4.1 La Iglesia.

San Ireneo resalta la transmisión de la fe a través de la Iglesia. Por lo cual, nos manifiesta dos cosas importantes: la Tradición es el origen y la regla de la fe, y que la sucesión de los apóstoles, nos advierte que los herejes no son de confiar, pues no son sucesores de los apóstoles.

Sobre el tema de estudio, Moliné (1982) expone:

(...) Ireneo subraya extremadamente, el de la transmisión de la fe a través de la Iglesia: la Tradición es el origen y la regla de la fe; la sucesión continua de obispos en las Iglesias fundadas por los Apóstoles es la garantía de verdad de la doctrina enseñada en estas Iglesias, entre las que descuella la de Roma; por esto los herejes no son de fiar, pues no son sucesores de los Apóstoles. (p.272)

Clemente de Alejandría revela una analogía, dice que existe una sola Iglesia antigua y universal como existe también un solo Padre, un solo Hijo y un solo Espíritu Santo. La Iglesia la compara con la madre que es la encargada de nutrir a sus hijos y que es esposa; por último, menciona sobre la jerarquía de la Iglesia.

En el estudio del presente tema, Moliné (1982) apunta:

Clemente de Alejandría explica que hay una sola Iglesia antigua y universal, como hay un solo Padre, un solo Hijo y un solo Espíritu Santo. Esta Iglesia es la virgen madre que alimenta a sus hijos, es la madre y esposa del Maestro, la escuela donde su esposo Jesús enseña a los hombres. (...) Finalmente, la jerarquía de la Iglesia está formada por obispos, presbíteros y diáconos, y estos grados son un reflejo de la jerarquía angélica. (p.272)

Tertuliano denomina a la Iglesia como Madre; por lo cual Eva extraída del costado de Adán, es figura de la Iglesia, extraída de Cristo y verdadera madre. Además, reconoce que es la Iglesia la encargada de conservar el depósito de la fe.

Así mismo, Moliné (1982) comenta:

Tertuliano llama expresamente madre a la Iglesia (...), y hace también notar que en el padrenuestro la palabra padre hace pensar en una madre, que es la Iglesia. Eva, extraída del costado de Adán, es figura de la Iglesia, extraída de Cristo y verdadera madre. (...) la Iglesia conserva el depósito de la fe, en que sólo ella es heredera de la verdad y de las Escrituras que la contienen y sólo ella puede por tanto enseñar la doctrina de los Apóstoles y resumirla en símbolos que son la norma de la fe (...). (p.272)

Orígenes da varios calificativos a la Iglesia, y dirá que, fuera de la Santa Madre Iglesia no hay salvación, por consiguiente, solo en ella se encuentra las enseñanzas de Cristo.

Según, Moliné (1982) señala:

Orígenes describe a la Iglesia como el conjunto del pueblo cristiano, el conjunto de todos los santos, el pueblo de los creyentes; pero también como el Cuerpo místico de Cristo, animado por Cristo como el cuerpo por el alma. Fuera de la Iglesia no hay salvación, pues sólo en ella se encuentra la enseñanza de Cristo y la sangre que derramó para salvarnos. (p.273)

Así mismo, anota lo siguiente:

Moliné (1982):

Cipriano insiste en que fuera de la Iglesia no hay salvación, en que no puede tener a Dios por padre quien no tiene a la Iglesia por madre, madre que reúne a todos sus

hijos como en una gran familia (...). La característica más importante de la Iglesia es su unidad, figurada en la túnica sin costura de Jesús. (p. 274)

Novaciano testimonia que el espíritu santo hace que la Iglesia sea la más perfecta e incorrupta. Moliné (1982), anota lo siguiente: “Novaciano explica que es el Espíritu Santo quien con sus dones hace que la Iglesia sea perfecta y se conserve sin corrupción”. (p.273)

2.2.5.4.2 El primado de Pedro.

Gracias a Ireneo, tenemos y conservamos toda la lista de los obispos de Roma hasta sus días, además nos manifiesta que la Iglesia de Roma ha sido fundada por los Apóstoles Pedro y Pablo.

Según, Moliné (1982):

(...) la importancia que atribuye Ireneo a la sucesión apostólica; a él le debemos la lista de los obispos de Roma hasta sus días (...); la única razón en que parece poder apoyarse esta preeminencia, muy congruente además con el pensamiento de Ireneo, es que la Iglesia de Roma ha sido fundada por los Apóstoles Pedro y Pablo. (p.274)

Tertuliano anota que el poder que se le fue otorgado del cielo, es decir, el poder de atar y desatar fue dado muy personalmente a Pedro, y que no competen a ningún otro obispo, y por último asegura que Pedro y Pablo murieron en Roma. Moliné (1982) manifiesta: “Tertuliano se limita a afirmar que el poder de atar y desatar fueron privilegios personales de Pedro, que no competen a ningún otro obispo, y que Pedro y Pablo murieron en Roma”. (p.274)

De mismo modo, apunta lo siguiente:

Moliné (1982):

(...) Cipriano (...) También elogia a la iglesia de Roma, que es la principal y el origen de la unidad sacerdotal, porque está fundada sobre Pedro, y Pedro es el

fundamento de la unidad, (...) dice que el poder de atar y desatar, aunque se dio sólo a Pedro, personalmente, luego se extendió por igual a todos los Apóstoles y a sus sucesores, y que los obispos han de rendir cuenta de su administración sólo ante Dios. (p.275)

2.2.5.5. Sagrada Escritura.

Ireneo afirma que puso a los libros del Nuevo Testamento el nombre de escritura, con el motivo de relacionarlo y decir que están inspirados del mismo modo que los del Antiguo Testamento, nos dice también que debemos recibir las enseñanzas de la Sagrada Escritura a través de la Iglesia, para evitar interpretaciones heréticas, pues la encargada de interpretar la sagrada escritura se le ha dado a la Iglesia.

Sobre el presente tema, Moliné (1982) apunta:

Ireneo aplica el término escritura a los libros del Nuevo Testamento, porque están inspirados como los del Antiguo. Para saber que un escrito pertenece a la Escritura no basta que se atribuya a un Apóstol, hay que ver también cómo lo ha recibido la Tradición de la Iglesia; y da una lista de los que componen el Nuevo Testamento y que difiere algo que ha sido formalmente establecida por el Magisterio. Las enseñanzas de la Escritura hay que recibirlas a través de la Iglesia, para evitar interpretaciones heréticas (...). (p.275)

Así mismo: Moliné (1982) apunta: “De Cipriano nos interesa tan sólo decir que, (...) la Tradición es sólo auténtica cuando no excede el contenido de las Escrituras”. (p.276)

2.2.5.6. Antropología Cristiana.

San Ireneo atestigua que, por la caída de Adán, todos los seres humanos disiparon la semejanza de Dios, en la cual, habían sido creados y permanecieron sometidos al pecado, además nos manifiesta que, por la redención, el hombre ha sido liberado del

dominio de Satanás, y no está ya sumiso al pecado; ha aceptado de nuevo aquella semejanza sobrenatural que había perdido.

Sobre el presente estudio, Moliné (1982) dice:

Ireneo explica que todos los hombres, por la caída de Adán, perdieron la semejanza de Dios en que habían sido creados, aunque no dejaron de ser imagen suya, (...) y quedaron sometidos al pecado y a la muerte. Por la redención, el hombre ha sido librado del poder de Satanás y no está ya sometido al pecado y a la muerte; ha recibido de nuevo aquella semejanza sobrenatural que había perdido, y es hijo adoptivo de Dios, aunque sin convertirse en Dios ni deificarse. (p.277)

Del mismo modo, apunta lo siguiente:

Moliné (1982) dice:

Clemente de Alejandría, (...) insiste en que el pecado sólo puede ser personal. Sin embargo, el pecado de Adán, que consistió en no quererse dejar educar por el Logos, tuvo consecuencias funestas para todos los hombres, pues sus efectos se transmiten como los de un importante mal ejemplo. (p.277)

Tertuliano sostiene que el pecado de Adán recae a todos los seres humanos, pues esto sería como una inclinación al mal que el demonio ha conseguido. Moliné (1982) anota: “Tertuliano ve las consecuencias del pecado de Adán como una inclinación al mal que el demonio ha conseguido que se haga casi connatural”. (p.277)

2.2.5.7. Sacramentaria.

2.2.5.7.1 Bautismo.

Ireneo nos manifiesta que nuestra salvación llega a cada hombre por medio del bautismo, por el cual se nace de nuevo a Dios y se ingresa a formar parte de la nueva humanidad recapitulada en Cristo, también sería él quien da el primer testimonio escrito del bautismo de los niños.

Por su parte, Moliné (1982) explica:

Ireneo La redención se aplica a cada hombre por medio del bautismo, por el que se nace de nuevo para Dios, y por este nuevo nacimiento se entra a formar parte de la nueva humanidad recapitulada en Cristo. En este contexto Ireneo nos transmite el primer testimonio escrito del bautismo de los niños. (p.277)

Clemente de Alejandría dice que el bautismo es más conocido como sello e iluminación, por la cual nos hacemos hijos adoptivos de Dios. Moliné (1982) apunta: “Clemente de Alejandría, el bautismo al que entre otros nombres aplica el de sello y de iluminación, es una re-generación que nos hace hijos adoptivos de Dios”. (p.277)

Tertuliano sostiene que no es muy adecuado bautizar a los niños, el cual no tienen suficiente edad para conocer a Dios, se recomienda bautizar a los niños solo en caso de muerte. Moliné (1982): “Tertuliano, Desaconseja el bautismo de los niños, excepto en caso de necesidad, pues prefiere que tengan edad para conocer a Cristo”. (p.277)

El hombre nace en pecado, el pecado original, y es por ese motivo, que hay que seguir la costumbre recibida por los apóstoles de bautizar a los niños. Moliné (1982) manifiesta: “Orígenes atestigua la creencia de la Iglesia de que el hombre nace en pecado, y que por esto hay que seguir la costumbre, recibida de los Apóstoles de bautizar a los niños”. (p.277)

Así mismo, se reanuda:

Moliné (1982): “Novaciano explica que es el Espíritu Santo, enviado por Cristo, quien realiza nuestro segundo nacimiento en el bautismo”. (p.278)

En cuanto al bautismo de niños, anota lo siguiente:

Moliné (1982):

Cipriano, (...) aconseja el bautismo de los niños, sino que manda que se administre; hay que bautizarlos el primer día o el segundo, y no esperar al octavo, pues no hay

que retrasar la curación de un enfermo contagiado; pero hay también otro bautismo, mejor que el de agua, y es el de sangre o martirio. (p.278)

2.2.5.7.2 Confirmación.

Este sacramento está reservado solo y exclusivamente al ordinario del lugar, es decir, al obispo, y además consiste en que el ministro episcopal unge con aceite consagrado al fiel laico, este sacramento tiene como finalidad invocar al espíritu santo para fortalecer nuestra fe, se dice que la confirmación es para quien la recibe nuestro Pentecostés personal.

Al respecto, CEC (1966) n.1290 anota:

En los primeros siglos la Confirmación constituye generalmente una única celebración con el Bautismo, y forma con éste, según la expresión de S. Cipriano, un "sacramento doble" (...) En Occidente, por el deseo de reservar al obispo el acto de conferir la plenitud al Bautismo, se establece la separación temporal de ambos sacramentos. El Oriente ha conservado unidos los dos sacramentos, de modo que la Confirmación es dada por el presbítero que bautiza. (p.299)

En ese sentido, se puede conectar lo sucesivo:

CEC (1966) n. 1291 manifiesta:

Una costumbre de la Iglesia de Roma facilitó el desarrollo de la práctica occidental; había una doble unción con el santo crisma después del Bautismo: realizada ya una por el presbítero al neófito al salir del baño bautismal, es completada por una segunda unción hecha por el obispo en la frente de cada uno de los recién bautizados. (p.299)

2.2.5.7.3 Eucaristía.

Ireneo sostiene que la Eucaristía, es formar parte del Cuerpo y Sangre de Cristo y, también, es una auténtica inmolación que había predicho Malaquías. Moliné (1982):

“Ireneo habla de la Eucaristía como de la participación del Cuerpo y Sangre de Cristo, participación tan real que asegura la resurrección del cuerpo del hombre”. (p.278)

Clemente de Alejandría rechaza absolutamente los sacrificios, pero en verdad se referencia a los holocaustos paganos, por tanto, reconoce a la Eucaristía como un sacrificio verdadero, y que a la vez es un alimento del alma, que glorifica a todo el hombre.

De la misma manera, Moliné (1982) escribe:

Clemente de Alejandría se declara absolutamente en contra de los sacrificios, pero se refiere en realidad a los sacrificios paganos, (...) reconoce en cambio la Eucaristía como un sacrificio verdadero. La Eucaristía es también un alimento del alma, que santifica a todo el hombre. (p.278)

Los Padres de la Iglesia consideran el sacramento de la Eucaristía como un sacrificio. Por consiguiente, Moliné (1982) manifiesta: “Tertuliano afirma que la Eucaristía es el Cuerpo y la Sangre de Cristo”

De la misma manera, Moliné (1982) escribe:

Hipólito señala también el carácter sacrificial de la Eucaristía (...) En Cipriano la idea de sacrificio es aún más insistente; el sacrificio que ofrece el sacerdote es el mismo sacrificio de la pasión del Señor; (...) se puede ofrecer por las almas de los difuntos y también para honrar a los mártires (...) es además un signo de la unión entre los fieles y Cristo y de la unidad de los fieles entre ellos. (p.279)

Sobre el presente tema, CEC (1966) n.1375 anota:

Mediante la conversión del pan y del vino en su Cuerpo y Sangre, Cristo se hace presente en este sacramento. Los Padres de la Iglesia afirmaron con fuerza la fe de la Iglesia en la eficacia de la Palabra de Cristo y de la acción del Espíritu Santo para obrar esta conversión. (p.318)

Al respecto, CEC (1966) n.1345 anota:

El día que se llama día del sol tiene lugar la reunión en un mismo sitio de todos los que habitan en la ciudad o en el campo. Se leen las memorias de los Apóstoles y los escritos de los profetas, tanto tiempo como es posible. (p.310-311)

2.2.5.7.4 Penitencia.

Clemente de Alejandría manifestaba que solo una vez en la vida se podría recibir la penitencia, que vendría a ser el bautismo. Además, Dios por su gran misericordia ha otorgado la segunda penitencia para los pecados involuntarios.

Por su parte, Moliné (1982):

Clemente de Alejandría, (...) piensa que en la vida debería haber una sola ocasión para la penitencia, que es el bautismo; pero que Dios, movido de su misericordia, ha concedido una segunda penitencia, (...) a los pecados que él llama involuntarios. (p.280)

Por consiguiente, se puede reanudar con más exactitud:

CEC (1966) n.1446 apunta:

Cristo instituyó el sacramento de la Penitencia en favor de todos los miembros pecadores de su Iglesia, ante todo para los que, después del Bautismo, hayan caído en el pecado grave (...). El sacramento de la Penitencia ofrece a éstos una nueva posibilidad de convertirse. (p.333)

Orígenes sostiene que existen varios medios para conseguir el perdón de los pecados cometidos después del bautismo, pues uno de ellos sería el martirio, el perdón de las ofensas, convertir un pecador, la limosna, la caridad y la penitencia dura, etc.

Sobre el tema de estudio, Moliné (1982):

Orígenes, (...) cita varios medios para obtener el perdón de los pecados cometidos después del bautismo, (...) son el martirio, el perdón de las ofensas, convertir un

pecador, la limosna, la caridad y la penitencia dura y laboriosa seguida de la confesión al sacerdote para pedirle la medicina. (p.280)

2.2.5.7.5 Unción de los Enfermos.

Este sacramento de la Unción tiene por finalidad, la unión del enfermo a la pasión de Cristo, además otorga la fortaleza para soportar cristianamente los sufrimientos, así mismo, perdona los pecados si no se ha podido obtenerlo por la penitencia; y por último se obtiene la preparación para el paso a la vida eterna.

Así mismo, CEC (1966) n.1512 manifiesta:

En la tradición litúrgica, tanto en Oriente como en Occidente, se poseen desde la antigüedad testimonios de unciones de enfermos practicadas con aceite bendito. En el transcurso de los siglos, la Unción de los enfermos fue conferida, cada vez más exclusivamente, a los que estaban a punto de morir. A causa de esto, había recibido el nombre de "Extremaunción". A pesar de esta evolución, la liturgia nunca dejó de orar al Señor a fin de que el enfermo pudiera recobrar su salud si así convenía a su salvación. (p.347)

Por los tanto, se enlaza lo sucesivo:

CEC (1966) n.1511 anota:

La Iglesia cree y confiesa que, entre los siete sacramentos, existe un sacramento especialmente destinado a reconfortar a los atribulados por la enfermedad: la Unción de los enfermos (p.347)

2.2.5.7.6 Orden Sacerdotal.

Se da este sacramento por institución divina, el cual, algunos de entre los fieles quedan constituidos ministros sagrados, al ser marcados con un carácter indeleble, y así son consagrados y destinados a servir, según el grado de cada uno, con nuevo y peculiar título, al pueblo de Dios.

Según, CEC (1966) n.1554 apunta:

La doctrina católica, expresada en la liturgia, el magisterio y la práctica constante de la Iglesia, reconocen que existen dos grados de participación ministerial en el sacerdocio de Cristo: el episcopado y el presbiterado. El diaconado está destinado a ayudarles y a servirles. Por eso, el término "sacerdos" designa, en el uso actual, a los obispos y a los presbíteros, pero no a los diáconos, son los tres conferidos por un acto sacramental llamado "ordenación", es decir, por el sacramento del orden. (p.357)

Así mismo se reanuda lo siguiente:

CEC (1966) n.1577 anota:

Sólo el varón ("vir") bautizado recibe válidamente la sagrada ordenación". El Señor Jesús eligió a hombres ("viri") para formar el colegio de los doce apóstoles, y los apóstoles hicieron lo mismo cuando eligieron a sus colaboradores que les sucederían en su tarea. (p.362)

2.2.5.7.7 Matrimonio.

Clemente de Alejandría que protege la bondad del matrimonio, el cual apunta hacia un fin, que es la procreación de los hijos, en la que el hombre coopera estrechamente con Dios. En cuanto a la virginidad, pues dice, el que permanece célibe por no apartarse del servicio del Señor alcanzará la gloria celestial.

Al respecto, Moliné (1982) apunta:

Clemente de Alejandría (...) En el matrimonio se da una profunda compenetración de los esposos; su fin es la procreación de los hijos, en la que el hombre coopera estrechamente con Dios, y es necesario para el bien de la patria y aun de todo el mundo. (...) En cuanto a la virginidad, (...) él mismo no se casó por amor al Señor, y dice que el que permanece célibe por no apartarse del servicio del Señor alcanzará la gloria celestial. (p.284)

2.2.5.8. Escatología.

Ireneo sostiene que el alma en su naturaleza no es eterna, sino que puede recibir la inmortalidad como premio de la fidelidad a Dios, también nos dice que, después de la muerte, las almas permanecen esperando el tiempo del juicio.

De la misma manera, Moliné (1982) expone:

Ireneo, y no es el único en avanzar esta opinión, piensa que el alma de suyo no es inmortal, pero puede recibir la inmortalidad como premio a la fidelidad a su Creador; es posible que esta manera de pensar fuera resultado de su polémica contra los gnósticos. Después de la muerte, las almas se quedan esperando en el Hades hasta el día del juicio. (p.282)

Clemente de Alejandría sostiene que, los que poseen la finalidad de *catarsis* para el alma son los castigos divinos. Moliné (1982) anota: “Clemente de Alejandría habla de que los castigos divinos, como ya sostenía Platón, tienen una finalidad de purificación; sin embargo, en ningún lugar aplica esta idea al infierno”. (p.282)

Así mismo, se puede anotar con más exactitud:

Moliné (1982):

Tertuliano habla de una purificación por el sufrimiento después de la muerte, purificación de la que sólo los mártires están exentos; estos sufrimientos, que pueden ser aliviados por las oraciones de los fieles, duran hasta el día del juicio, en que los impíos serán condenados al fuego que no termina, y los santos irán a gozar de Dios (...) Cristo vino a salvar al hombre entero: puesto que se había perdido tanto su alma como su cuerpo; ambos iban a ser salvados. El cuerpo que resucitará es el mismo que tenemos, y resucitará en un estado de integridad. (p.283)

Hipólito señala por su parte, la sostenibilidad de la resurrección de los cuerpos, y también, en la eternidad de las penas del infierno. Moliné (1982) afirma: “Hipólito

atestigua la creencia de la Iglesia en la resurrección de los cuerpos y en la eternidad de las penas del infierno”. (p.283)

Cipriano sostiene que solo las almas de los mártires, van rectamente a gozar de Dios, y las almas de los demás esperan para ser juzgados. Moliné (1982) anota: “Cipriano también habla de que sólo las almas de los mártires van directamente a gozar de Dios, mientras que las almas de los demás han de esperar el día del juicio”. (p.283)

2.2.6 Los Padres de la Iglesia como modelo de encuentro, diálogo y respuesta con otras culturas no cristianas.

Los Padres de la Iglesia son conscientes de la autenticidad de la doctrina, y están enteramente persuadidos de que la fe bíblica introduce una nueva hermenéutica de la realidad, sin embargo, esta inculturación patristica es un continuo proceso de «recreación» o «reformulación».

Según Izquierdo, Burggraf y Arocena (2007) dicen:

Los Padres son conscientes de la originalidad de la doctrina cristiana, (...) que introduce un modo distinto de ver la historia, el hombre y el universo. Los Padres están plenamente convencidos de que la fe bíblica introduce una nueva hermenéutica de la realidad (...). Esta inculturación patristica es un continuo proceso de «recreación» o «reformulación» lingüística de los contenidos coherentes con el dato bíblico-ecclesial. Se trata de un proceso de diálogo cultural por encarnar la fe bíblica en el contexto de los tiempos, sin pérdida alguna de significado, sino más bien profundizando en la conciencia creyente de la Iglesia primitiva. Por eso los Padres son maestros y promotores del progreso teológico: solucionan los grandes problemas de su tiempo, profundizan en la fe y la vida cristianas y encuentran nuevas fórmulas, no bíblicas, para expresar la doctrina bíblica. (p.767)

Los Padres de la Iglesia fueron, de modo general, quienes iniciaron la inculturación cristiana, porque ellos están completamente seguros que su enseñanza contiene una médula clave de realidades, que constituyan verdades para juzgar la sabiduría y distinguirla del error.

Así mismo, Lisson (2005) dice:

Los Padres, conscientes del valor universal de la revelación, iniciaron la gran obra de la inculturación cristiana. Ellos tenían la firme convicción de que la enseñanza cristiana contiene un núcleo esencial de verdades reveladas que constituyen la norma para juzgar la sabiduría humana y distinguirla del error. (p.38)

Sobre el mismo tema recalca CEC (1966) n.250 anota:

Durante los primeros siglos, la Iglesia formula más explícitamente su fe trinitaria tanto para profundizar su propia inteligencia de la fe como para defenderla contra los errores que la deformaban. Esta fue la obra de los Concilios antiguos, ayudados por el trabajo teológico de los Padres de la Iglesia y sostenidos por el sentido de la fe del pueblo cristiano. (p.63)

2.2.6.1 Asimilación.

Los Padres de la Iglesia son aquellos que aportaron grandes cosas de la filosofía grecolatina, en cuanto que, se les consideran los auténticos iniciadores del método racional aplicado. Por su parte, ellos encontraron fórmulas nuevas que eran capaces de expresar el contenido divino de la Revelación sin cambiar su esencia de contenido.

Así mismo Lisson (2005) afirma:

«Asimilación» de muchas aportaciones de la filosofía grecolatina, en cuanto que eran compatibles con los valores de la fe cristiana (...) Esta tarea de asimilar aportaciones del pensamiento filosófico, elaborado incluso con anterioridad a la aparición del cristianismo, permite considerar a los Padres auténticos iniciadores del método

racional aplicado a los datos de la Revelación (...). De esta forma, repensando el ambiente cultural grecorromano, encontraron fórmulas nuevas capaces de expresar el contenido divino de la Revelación. (p.39)

Los diversos y muy numerosos términos fueron introducidos por ellos, acuñaron estas palabras, tanto en el campo de la teología trinitaria y cristológica, los Padres trataron de definir con gran precisión los términos para que no se preste para malas interpretaciones. Estas palabras acuñadas más adelante servirían para definir los dogmas con más exactitud.

Al respecto, IEP (1989) n.34 señala:

Numerosos términos por ellos introducidos en la teología trinitaria y cristológica (por ejemplo: *ousía*, *hypostasis*, *physis*, *agenesia*, *genesis*, *ekporeusis*, etc.), han desempeñado un papel determinante en la historia de los Concilios y han entrado en las formulaciones dogmáticas, siendo componentes de nuestra corriente acervo teológico. (p.797-798)

2.2.6.2 Desasimilación.

Los errores de esas filosofías paganas eran comunes que, se extendiera confundiendo a más de uno. Esto que era incompatible con el mensaje cristiano. Los Padres en su totalidad trataban de evitarlo, especialmente el sincretismo de la cultura helénica.

Según, Lisson (2005) dice:

«Desasimilación» de los errores de esas filosofías paganas, que eran incompatibles con el mensaje cristiano, evitando especialmente el sincretismo de la cultura helénica, tan difundido en aquella época, como también el racionalismo que amenazaba reducir la fe a los solos aspectos aceptables a la racionalidad helénica. (p.39)

2.2.7 Trascendencia de los Padres de la Iglesia en la vida cristiana.

Sobre el tema determinado, Loarte (1998) afirma:

Para que los cristianos de comienzos del tercer milenio se familiaricen un poco con estos hermanos nuestros en la fe, a quienes debemos en gran parte que la antorcha de la doctrina cristiana haya seguido encendida por siglos y siglos. (p.18)

A partir del mismo tema, Benedicto XVI (2008) apunta:

Ya el recordado Papa Juan Pablo II, refiriéndose a la época antigua de la Iglesia, nos dejó escrito: “De la vida recibida de los Padres sigue viviendo la Iglesia hoy, sobre los fundamentos puestos por esos primeros constructores sigue edificándose hoy entre los gozos y las penas de su caminar y de su trabajo cotidiano”. (p.9-10)

2.2.7.1 Por qué estudiar a los Padres de la Iglesia.

Unos de los grandes motivos que tenemos para estudiar a estos grandes personajes es, porque todos ellos han recibido las enseñanzas de la Iglesia desde el mismo origen, es decir, desde los inicios o la fundación de la Iglesia.

Sobre el tema, IEP (1989) n.17 explica:

La experiencia, en efecto, enseña que los Padres manifiestan sus riquezas doctrinales y espirituales tan sólo a quienes se esfuerzan por penetrar en su profundidad a través de un continuo y asiduo trato familiar con ellos (...).

1) Los Padres son testigos privilegiados de la Tradición. 2) Ellos nos han transmitido un método teológico que es a la vez luminoso y seguro. 3) Sus escritos ofrecen una riqueza cultural y apostólica, que los hace grandes maestros de la Iglesia de ayer y de hoy. (p.789)

Los testigos privilegiados de la tradición son los Padres de la Iglesia, en ese sentido, según el IEP (1989), se puede manifestar que:

"Han enseñado a la Iglesia lo que aprendieron en la Iglesia.

Fueron ellos:

- ✓ los que fijaron el "Canon completo de los Libros Sagrados"
- ✓ los que compusieron las profesiones básicas de la fe ("regulae fidei"),
- ✓ los precisaron el depósito de la fe en confrontaciones con las herejías.
- ✓ Crearon las primeras formas de la liturgia, que permanecen como punto de referencia.
- ✓ Han sido así los autores de la primera catequesis cristiana.

Gracias a ellos la Iglesia especificó el camino seguro, en especial, para la renovación litúrgica, para un eficaz diálogo ecuménico y para el encuentro con las religiones no cristianas (...). (p.790-792)

Además, señalaron el método teológico, como indica la IEP (1989) n.25:

(...) la necesidad de definir los contenidos del misterio cristiano frente a la cultura pagana y a las herejías, estimularon a los Padres a profundizar y a explicar racionalmente la fe con la ayuda de las categorías de pensamiento mejor elaboradas por las filosofías de su tiempo (...). (p.792)

Sus bases principales fueron la Sagrada Escritura y la Tradición de la Iglesia, como indican los n° 26 y 27 de la Instrucción sobre el Estudio de los Padres:

Los Padres son en primer lugar y esencialmente comentaristas de las Sagradas Escrituras, (...) La Sagrada Escritura era para ellos objeto de veneración incondicional, fundamento de la fe, tema constante de la predicación, alimento de la piedad y alma de la teología. (...)

La teología nació de la actividad exegética de los Padres. (p.793-794)

Los Padres de la Iglesia son, del mismo modo, los que contribuyeron con la inculturación, y también con la gran originalidad cristiana como lo menciona la IEP en los números 30 y 31:

(...) a San Agustín, quien en su obra "De doctrina cristiana" trazó (...) "Si aquellos que son llamados filósofos han dicho cosas que son verdaderas y conformes con nuestra fe (...) no sólo no deben inspirar motivo de temor, sino (...) deben ser reclamados para nuestro uso.

(...) Anclados en la norma de la fe, los Padres acogieron muchas de las aportaciones de la filosofía greco-romana, pero rechazaron sus graves errores, evitando especialmente el peligro del sincretismo tan difundido en la cultura helenística entonces dominante, como también el racionalismo que amenazaba reducir la fe sólo a los aspectos aceptables para la racionalidad helénica (...). (p.795-796)

Por consiguiente, estos personajes son reconocidos, entre sus muchos distintivos, por ser los defensores de la fe y los que contribuyeron en el progreso dogmático:

IEP (1989) n.35 nos dice:

(...) Para ellos la fe católica proveniente de la doctrina de los Apóstoles (...) y recibida a través de una serie de sucesiones" había que "transmitirla íntegra a la posteridad". (p.798)

Los Padres de la Iglesia reconocen como lo más importante el sentido del misterio y a la vez, sentir la experiencia de lo divino, en ese sentido se manifiesta lo siguiente:

IEP (1989) n.38 y 39:

Lo primero que impresiona en su teología es el sentido vivo de la trascendencia de la Verdad divina contenida en la revelación, (...) ellos dan ejemplo de gran humildad frente al misterio de Dios (...).

Dado este vivo sentido espiritual, la imagen que los Padres nos ofrecen de sí mismos es la de hombres que no sólo aprenden, sino también y, sobre todo, experimentan las cosas divinas (...). (p.799-800)

En la vida de los Padres de la Iglesia y en sus escritos se registra que existe primero una riqueza cultural, luego espiritual y por último se manifiesta una riqueza apostólica, en ese caso se reanuda lo siguiente:

IEP (1989) n.41-44, se anota:

“Los escritos patristicos se distinguen no sólo por la profundidad teológica, sino también por los grandes valores culturales, espirituales y pastorales que contienen”.

Los Padres latinos, griegos, sirios, armenios... además de contribuir al patrimonio literario de sus respectivas naciones, son, aunque cada uno en manera y medida diversas como clásicos de la cultura cristiana (...), sus obras han sido en los siglos pasados un instrumento excelente de formación para enteras generaciones de presbíteros, y siguen siendo indispensables para la Iglesia de hoy.

(...) fueron los primeros en establecer el puente entre el Evangelio y la cultura profana.

(...) Por eso brotaba en las comunidades cristianas de su tiempo una "vitalidad explosiva". (p.801-803)

Del mismo modo, se puede manifestar que, en cuanto, a los Padres de la Iglesia y su identificación con la Santa Madre Iglesia lo siguiente:

IEP (1989) n.45 y 47:

(...) Sus escritos son catequesis y homilías, refutación de herejías, respuesta a consultas, exhortaciones espirituales o manuales destinados a la instrucción de los fieles (...) los Padres se sentían comprometidos con los problemas pastorales de su tiempo (...)

(...) los Padres, podríamos decir que ellos fueron, después de los Apóstoles, como dijo justamente san Agustín, los sembradores, los regadores, los constructores, los pastores y los alimentadores de la Iglesia. (p.803-804)

A modo de síntesis, a los Padres de la Iglesia, debemos estudiarlos, por tres motivos: el primero, porque los Padres son testigos privilegiados de la Tradición, el segundo, ellos nos han transmitido un método teológico que es a la vez luminoso y seguro; y por último, sus escritos ofrecen una riqueza cultural y apostólica, que los hace grandes maestros de la Iglesia de ayer y de hoy.

2.2.7.2 ¿Cómo estudiar a los Padres?

Otro punto muy importante, es la forma y la manera de cómo debemos estudiar a los Padres de la Iglesia, en ese caso podemos anotar lo siguiente:

IEP (1989) n.48, manifiesta:

De las reflexiones precedentes sobre la situación actual y sobre las razones más profundas de los estudios patristicos surge espontáneamente la pregunta sobre su naturaleza, sus objetivos y el método que hay que seguir para promover la calidad de estos estudios (...). (p.804-805)

El método como debemos estudiar a los Padres de la Iglesia, es decir, estudiar su vida, sus obras y su doctrina, podemos apuntar lo posterior:

IEP (1989) n.53, dice:

El estudio de la Patrología y de la Patristica, en su primera fase informativa, supone el recurso a los manuales y a otras ayudas bibliográficas, pero cuando pasa a tratar de los delicados y complejos problemas de la teología patristica, ninguna de tales ayudas puede sustituir el recurso directo a los textos de los Padres. (p.806)

Así mismo se puede reanudar lo siguiente:

VG (2017) n.53, anota:

Para la consecución de los propios fines específicos, y en particular para llevar a cabo la investigación científica, en cada Universidad o Facultad habrá una biblioteca

adecuada, que responda a las necesidades de los profesores y alumnos, convenientemente ordenada y dotada de oportunos catálogos. (p.53-54)

IEP (1989) n.54 y 56, recalca:

El estudio científico de los textos debe afrontarse con el método histórico-crítico, de modo análogo ha como se aplica en las ciencias bíblicas. No obstante, es necesario que en el uso de dicho método (...) no deba reducir su objetivo de investigación a la esfera de la pura filología o de la crítica histórica (...).

(...) sugieren la conveniencia de la colaboración entre las disciplinas más directamente interesadas en los Padres. El tratamiento interdisciplinar debe tener su primera aplicación en la dogmática, (...) pero pueden beneficiarse de él otras muchas disciplinas. (p.806-807)

En la forma o manera como debemos estudiar a los Padres de la Iglesia se manifiesta un apartado que es la exposición de la materia, es decir, el despliegue de todo lo que compone el estudio de los Padres:

IEP (1989) n.58, dice:

El profesor deberá ante todo transmitir a los alumnos el amor a los Padres y no sólo su conocimiento, (...) que sustancialmente son las siguientes:

- ✓ La forma analítica, que supone el estudio de cada Padre; método éste casi imposible, dado el número de ellos y el tiempo necesariamente limitado reservado a esta enseñanza.
- ✓ La panorámica, que se propone dar una visión general sobre la época patristica y sus representantes; método útil para una introducción inicial pero no para el contacto con las fuentes y una profundización de las mismas.

- ✓ La monográfica, que insiste sobre algunos de los Padres más representativos; esta forma es particularmente apta para enseñar en concreto cómo aproximarse y profundizar en su pensamiento.
- ✓ Finalmente, la temática, que examina algún tema fundamental y sigue su desarrollo a través de las obras patrísticas. (p.808)

IEP (1989) n.59, manifiesta:

(...) Es preferible que la selección recaiga, en un primer momento, sobre textos que traten prevalentemente de cuestiones espirituales, pastorales, catequísticas o sociales, que son, en general, las más atrayentes y las más fáciles. (p.808)

Así mismo se puede reanudar lo siguiente:

VG (2017), n.55 anota:

Al frente de la biblioteca debe estar un perito en la materia, el cual será ayudado por el consejo adecuado y participará oportunamente en los consejos de Universidades o Facultades. (p.54)

IEP (1989) n.60, expone:

Los estudios patrísticos no pueden prescindir de un sólido conocimiento de la historia de la Iglesia que hace posible una visión unitaria de los problemas, acontecimientos, experiencias, adquisiciones doctrinales, espirituales, pastorales y sociales en las diversas épocas. (p.809)

2.3 DEFINICIÓN DE TÉRMINOS BÁSICOS.

a) Padres de la Iglesia:

Vicente de Lérins definirá que «son Padres de la Iglesia los que en la fe y la comunión de la Iglesia católica murieron o soportaron el martirio por Cristo, habiendo vivido siempre de manera santa y sabia, enseñando siempre la verdad. A estos Padres se les debe creer y se debe tener por cierta e indudable su doctrina, sobre todo cuando

todos o la mayor parte, al recibir una verdad, la mantienen, la transmiten y la afirman en un único e idéntico sentido de forma repetida y constante”

se han tenido en cuenta para denominar a un autor «Padre de la Iglesia» y, por tanto, testigo privilegiado de la tradición de la Iglesia, en su sentido más estricto, son estos cuatro: que su teología esté en sintonía con la de la Iglesia (doctrina ortodoxa); que haya tenido una vida ejemplar, reconocida y venerada por el pueblo (santidad de vida); que la Iglesia haya reconocido esa doctrina y vida (aprobación de la Iglesia); y, finalmente, que la persona o escritor pertenezca al periodo de los ocho primeros siglos de la Iglesia (antigüedad) excluidos los libros que integran el Nuevo Testamento.

Izquierdo, Burggraf, & Arocena, Diccionario de Teología, 2007, pág. 766

b) Padre:

El término «padre» tiene diversas acepciones y ámbitos de aplicación. En sentido natural se denomina «padre» al procreador masculino de la vida y al cabeza de familia a quien compete la preocupación por ella; con sentido más amplio también se aplica este término a los antepasados según la carne. También en sentido metafórico el «padre» se relaciona con el autor de una cosa, con el iniciador de una determinada conducta humana y con el que hace de consejero y maestro.

Izquierdo, Burggraf, & Arocena, Diccionario de Teología, 2007, pág. 766

c) Iglesia:

La Iglesia procede de la Trinidad. En este sentido, san Cipriano pudo referirse a ella como «una muchedumbre reunida por la unidad del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo».

Izquierdo, Burggraf, & Arocena, Diccionario de Teología, 2007, pág. 474

d) Apologética:

El término «apologética» se usa como sustantivo y adjetivo. Como sustantivo, hace referencia a una disciplina que se sitúa en el campo de la teología, cuyo objeto es la sistematización de las razones y motivos que se han ido utilizando a lo largo de la historia para defender el carácter humano y divino de la revelación y de la fe cristianas. Como adjetivo, designa el aspecto de una argumentación que tiene por finalidad la defensa de algo que es objeto de crítica. En este artículo nos interesaremos, sobre todo, por el primer sentido. Sin embargo, el carácter apologético de la vida de fe precede a la sistematización de una disciplina.

Izquierdo, Burggraf, & Arocena, Diccionario de Teología, 2007, pág. 49

e) Doctores de la Iglesia:

«Doctor de la Iglesia» es un título que la misma Iglesia otorga a algunos autores que destacan por una especial autoridad en su enseñanza. Etimológicamente, «doctor» es el que enseña. (...) Para la proclamación de un doctor de la Iglesia, según la definición de Benedicto XIV, son necesarios tres requisitos: una doctrina eminente, una insigne santidad de vida y la declaración del Sumo Pontífice o de un concilio general legítimamente reunido.

Los doctores de la Iglesia se distinguen de los Padres de la Iglesia en tres puntos: en que no deben ser necesariamente antiguos; en que su ciencia tiene que haber alcanzado cotas muy altas (cosa que no se exige a los Padres de la Iglesia, a los que sólo se pide que sean testigos cualificados de la tradición); y en que han recibido el título por una aprobación explícita, muy solemne, por parte de la Iglesia.

Izquierdo, Burggraf, & Arocena, Diccionario de Teología, 2007, pág. 255

f) Exégesis:

En su acepción más amplia, la palabra «exégesis» designa la actividad científica destinada a establecer el significado de un texto. Según este sentido, puede considerarse sinónima de los términos «interpretación» y «hermenéutica», cuando ambos se toman también en su significación más extensa. Se habla de «exégesis bíblica» cuando los textos sometidos a interpretación son los de la Sagrada Escritura.

Izquierdo, Burggraf, & Arocena, Diccionario de Teología, 2007, pág. 377

g) Tradición:

La realidad significada por el término «tradición» (*traditio, parádosis*) se halla presente en los mismos orígenes cristianos. La autocomunicación de Dios en Cristo (la revelación) es esencialmente transmitida, entregada por Dios a la Iglesia (...) Como en otras cuestiones teológicas, en el tratamiento teológico de la tradición se puede aspirar a un sano «descentramiento» eclesiológico para arraigar -para centrar- más claramente la tradición con Cristo, y a partir de Cristo con la Iglesia.

Izquierdo, Burggraf, & Arocena, Diccionario de Teología, 2007, pág. 970.

h) Patrología:

La patrología es la ciencia de los Padres, que podríamos definir como un conocimiento ordenado de la literatura cristiana antigua, que comprende la vida, obras y pensamientos de los Padres de la Iglesia.

i) Patrística:

La Patrística es la fase en la historia de la organización y la teología cristiana que abarca desde el fin del cristianismo primitivo, con la consolidación del canon neotestamentario, hasta alrededor del siglo VIII. Además de la elucidación progresiva del dogma cristiano, la patrística se ocupó sobre todo de la apología o defensa del cristianismo frente a las religiones paganas primero y las sucesivas interpretaciones

heterodoxas que darían lugar a las herejías luego. Su nombre deriva de los Padres de la Iglesia, los teólogos cuya interpretación dominaría la historia del dogma

j) Obispos:

En la cristiandad, un obispo (del latín *episcopus*; en griego *ἐπίσκοπος*, 'vigilante', 'inspector', 'supervisor' o 'superintendente') es un sacerdote que recibe el sacramento del orden sacerdotal en su máximo grado, que es el episcopado. Casi todas las iglesias cristianas de carácter católico cuentan con obispos, como la Iglesia católica romana, las Iglesias ortodoxas y la Comunión Anglicana. Desde un punto de vista etimológico, el obispo es aquella dignidad eclesiástica encargada del control y vigilancia del cumplimiento de las leyes de la Iglesia o Derecho canónico en el territorio de su jurisdicción o diócesis. La Iglesia católica, de acuerdo con su derecho canónico, considera al obispo como el miembro de la Iglesia que ha recibido la plenitud del sacerdocio ministerial por el sacramento del orden, sucesor de los apóstoles y pastor encargado del gobierno de una diócesis; en virtud de la colegialidad, comparte con el papa y con los demás obispos la responsabilidad sobre la Iglesia entera.

2.4 HIPÓTESIS.

Esta investigación no desarrollara la parte de la hipótesis al ser una investigación bibliográfica, al respecto Hernández et al. (1991), hablando sobre las hipótesis nos dice:

No, no todas las investigaciones cuantitativas plantean hipótesis. El hecho de que formulemos o no hipótesis depende de un factor esencial: al alcance inicial del estudio. Las investigaciones cuantitativas que formulan hipótesis son aquellas cuyo planteamiento define que su alcance será correlacional o explicativo. O las que tienen un alcance descriptivo, pero que intentan pronosticar una cifra o un hecho. (p.92)

2.5 VARIABLES.

2.5.1 Variable independiente.

2.5.1.1 Definición conceptual.

Quasten (2001) dice:

La Patrología es aquella parte de la historia de la literatura cristiana que trata de los autores de la antigüedad que escribieron temas de teología. Comprende tanto los escritores ortodoxos como los heterodoxos, aun cuando se ocupe preferentemente de los representantes la doctrina eclesiástica tradicional, es decir, de los llamados padres y doctores de la iglesia. Se puede, definir patrología como la ciencia de los padres de la iglesia. (p.1)

2.5.1.2 Definición operacional.

En cuanto a esta definición unos de los puntos que se desea tocar es la noción “Padre” que vendría subtulado con los siguientes indicadores las cuales son los padres en la fe, Padres de la Iglesia y Doctores de la iglesia, los Padres de la Iglesia, testigos de la tradición; y Testigos y pioneros en la inteligencia de la fe.

Otro de los indicadores es, la noción de Padres de la Iglesia, en las cuales tiene cuatro características que son doctrina ortodoxa, santidad de vida, aprobación eclesiástica y antigüedad reconocida, estas son características propias de los Padres.

2.6 Operacionalización de variables.

variable	Dimensiones	Indicadores	Sub-indicadores	Ítems
Importancia de la Patrología	Noción "Patrología".			1
	Noción "Padre".			1
	Padres de la Iglesia.	1. Características esenciales	1. Doctrina ortodoxia. 2. Santidad de vida. 3. Aprobación eclesiástica. 4. Antigüedad reconocida.	3 1 1 1 1
		2. Los padres en la fe.		1
		3. Padres de la Iglesia y Doctores de la Iglesia.		1
		4. Los Padres de la Iglesia, testigos de la tradición.		10
		5. Testigos y pioneros en la inteligencia de la fe.	a) Las herejías	1
		6. Los Padres de la Iglesia y la finalidad espiritual de la teología.		
	Autoridad doctrinal de los Padres de la Iglesia.	1. Su amor a la sagrada escritura. 2. sentido del misterio.		1 1
	Las enseñanzas de los Padres de la Iglesia.	1. Misterio de la santísima trinidad 2. Cristología 3. Mariología 4. Eclesiología 5. Sagrada escritura 6. Antropología cristiana 7. Sacramentaria 8. Escatología		2 1 1 2 1 7 1
Los Padres de la Iglesia como modelo de encuentro, diálogo y respuesta con otras culturas no Cristianas.	1. Asimilación. 2. Desasimilación.		1 1	

	Trascendencia de los Padres de la Iglesia en la vida cristiana.	<ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Por qué estudiar a los Padres de la Iglesia? 2. ¿Cómo estudiar a los padres? 		<p>1</p> <p>1</p>
--	---	---	--	-------------------

CAPÍTULO III

METODOLOGÍA

3.1 NIVEL Y TIPO DE INVESTIGACIÓN.

El nivel de esta investigación será de manera *básica* y el tipo de investigación a realizar es *descriptiva*.

Mejías Mejías, Ñaupas Paitan, Novoa Ramírez Y Villagómez Paucar (2014) nos expresan sobre el nivel de investigación básica: “Es aquella que se viene realizando desde que surgió la curiosidad científica, por desentrañar los misterios del origen del universo y dela vida”. (p.91)

Hernandez Sampieri, Fernandez Collado y Baptista Lucio (2010) nos dicen, acerca de la investigacion descriptiva:

Los estudios descriptivos buscan especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis. Es decir, únicamente pretenden medir o recoger información de manera independiente o conjunta sobre los conceptos o las variables a las que se refieren, esto es, su objetivo no es indicar cómo se relacionan éstas. (p.80)

3.2 POBLACIÓN Y MUESTRA DE ESTUDIO.

3.2.1 Población.

Tamayo y Tamayo (2012) manifiesta lo que se conoce como población diciendo que:

Es la totalidad de un fenómeno de estudio, incluye la totalidad de unidades de análisis o entidades de población que integran dicho fenómeno y que debe cuantificarse para un determinado estudio integrando un conjunto N de entidades que participan de una determinada característica, y se le denomina población por constituir la totalidad del fenómeno adscrito a un estudio o investigación”. (p.180)

Por ello, en esta investigación la población del estudio será constituida por los estudiantes del Seminario Mayor San José de Cañete.

3.2.2 Muestra.

Haciendo referencia a lo que nos dice Tamayo y Tamayo (2012) con respecto a la muestra: “A partir de la población cuantificada para una investigación se determina la muestra, cuando no es posible medir cada una de las entidades de población; esta muestra, se considera, es representativa de la población”. (p.180)

La muestra del presente trabajo estará conformada por *los estudiantes de teología* del Seminario Mayor San José de Cañete-2018

3.3 MÉTODOS, TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE INVESTIGACIÓN.

3.3.1 Métodos.

Pino Gotuzzo (2014) nos expresa acerca del método y nos dice lo siguiente “El método sirve de guía a través del cual se establece la recolección la relación entre el investigador y el entrevistado para conseguir la información, a través de la encuesta y/o observación”. (p.415)

El método a utilizar esta investigación será de manera teórica.

3.3.2 Técnicas e Instrumentos.

Pino Gotuzzo (2014) nos expone sobre la técnica y nos dice que “Es el conjunto de reglas y procedimientos que permite al investigador establecer la relación con el objeto o sujeto de la investigación”. (p.415)

Pino Gotuzzo (2014) nos menciona acerca del instrumento y nos dice que “Es el mecanismo que utiliza el investigador para recolectar y registrar la información. El instrumento está representado por un formulario, escala de actitudes baterías de test, escala de opiniones, etc”. (p.415)

Mejías Mejías, Ñaupas Paitan, Novoa Ramírez Y Villagómez Paucar (2014) nos hablan haciendo referencia a los temas tanto de técnicas e instrumentos y nos dice que “Las técnicas e instrumentos de investigación se refieren a los procedimientos y herramientas mediante los cuales vamos a recoger los datos e informaciones necesarias para probar o contrastar nuestras hipótesis de investigación”. (p.201)

La técnica que utilizará esta investigación será la encuesta y el instrumento que utilizará será el cuestionario.

CAPÍTULO IV

ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE DATOS

4.1 INTRODUCCION.

En el siguiente capítulo anotaremos los resultados obtenidos de la Escala de Likert aplicado a 12 seminaristas que son estudiantes de teología en el Seminario Mayor “San José” de Cañete efectuado el día jueves 15 de noviembre del 2018, se ha realizado a los estudiantes de teología por que como dice la Ratio fundamentalis ellos han pasado de la etapa de discipulado y se encuentran en la etapa configurativa en su camino al sacerdocio.

Los Padres de la Iglesia son modelos de vida cristiana (tanto en la dimensión espiritual, intelectual, humana y pastoral) que poseen una fuerte vinculación con su creador, por tanto, los estudiantes del seminario deben tomar a ellos como ejemplos y modelos de vida para su formación que va encaminado al sacerdocio. Finalmente, lo que se quiere para ellos con este tema es, como dice una frase, que los fieles cristianos y sobre todos los seminaristas “tengan la mente y el corazón en el cielo, pero los pies bien puestos en la tierra”

Anteriormente se ha dicho que para la elaboración de las estadísticas de los resultados del instrumento aplicado se ha hecho uso del programa SPSS, el cual nos ha permitido la elaboración de las tablas y gráficos que presentaremos a continuación.

Además, en este capítulo apuntaremos la interpretación de los resultados obtenidos de la aplicación del instrumento, de acuerdo a la cantidad de personas que respondieron a la encuesta y al porcentaje obtenido de acuerdo a las alternativas marcadas de acuerdo a las dimensiones propias de la investigación realizada.

Esto permitirá, luego de un arduo trabajo, tanto de investigación como interpretación de datos (fruto del instrumento desarrollado), arribar a las conclusiones propias de esta

investigación. Dicho análisis también permitirá anotar las recomendaciones que responden a la solución del problema que anotamos al inicio de nuestra investigación, la cual despertó el interés para llevar a cabo el presente trabajo.

4.2 PRESENTACIÓN DE RESULTADOS DE INTERPRETACION.

Tabla 1

Noción "Patrología"					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Siempre	12	100,0	100,0	100,0

Fuente: Noción "Patrología"

Responsable: Jean Pierre Lázaro Gálvez

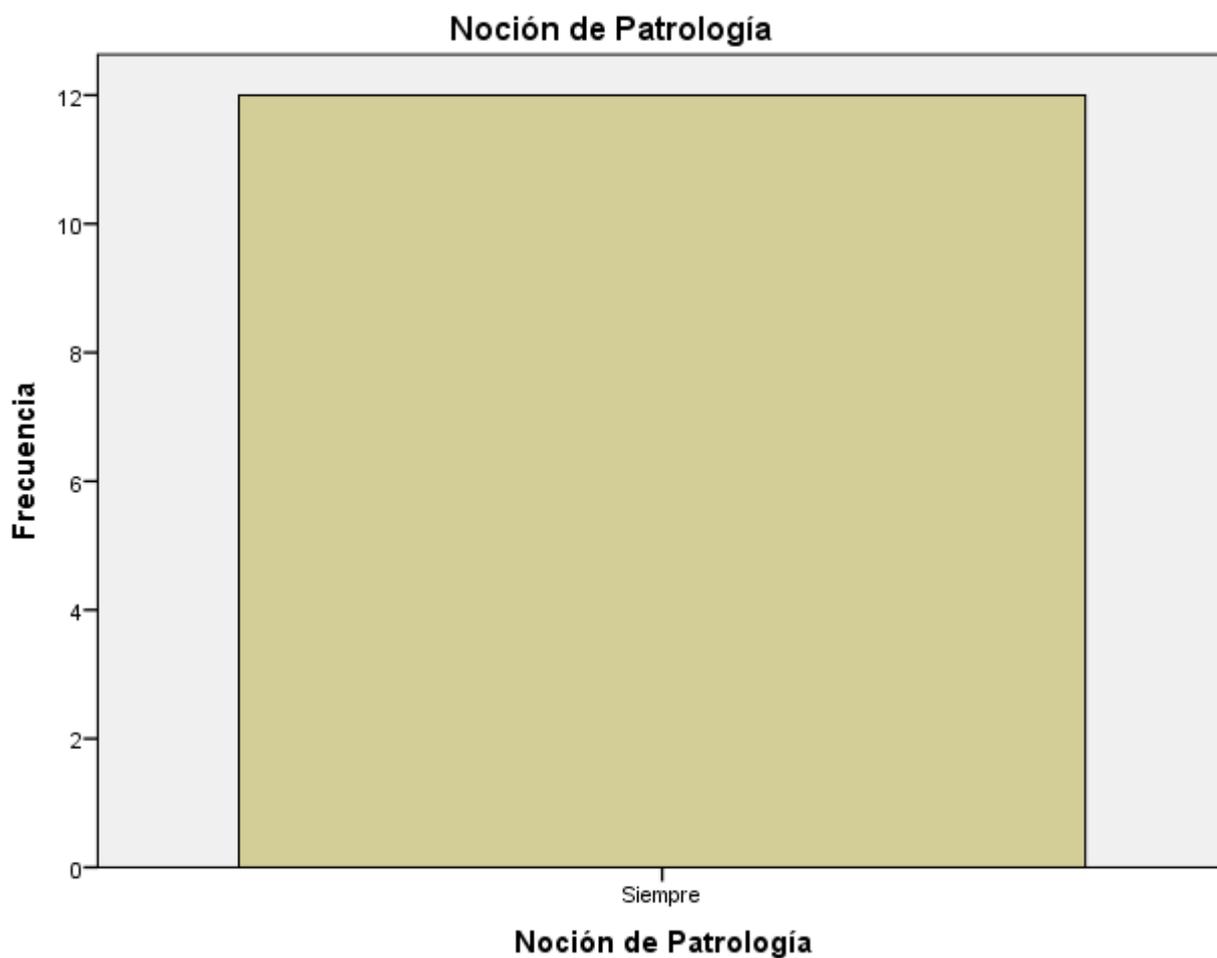
Análisis:

En la primera dimensión de esta investigación, denominada *Noción "Patrología"*, los resultados obtenidos del cuestionario aplicado, los cuales pueden observarse en la tabla 1-Gráfico 1, son los siguientes: De un total de 12 seminaristas encuestados, los 12 seminaristas marcaron "siempre", valor que conforma el 100%.

Interpretación:

De acuerdo a los resultados obtenidos, vemos que todos los seminaristas encuestados son conscientes de lo que verdaderamente implica la Patrología, esto se debe principalmente porque están muy relacionados con ellos, pues la mayoría de ellos ha llevado el curso de Patrología en el cual ha asimilado el concepto y todo lo que implica la Patrología como ciencia, además ellos están muy sumergidos y son conocedores de los Padres de la Iglesia, en ese sentido poseen la ventaja ya que ellos rezan el oficio divino, y es allí en donde de vez en cuando aparece en la segunda lectura texto escritos o que se les atribuye a los Padres de la Iglesia, por tanto los encuestados están muy relacionados con el término y el concepto de Patrología.

Figura 1
Noción de Patrología



Fuente: Noción "Patrología"

Responsable: Jean Pierre Lázaro Gálvez

Tabla 2

Noción de "Padre"

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	A veces	2	16,7	16,7	16,7
	Siempre	10	83,3	83,3	100,0
	Total	12	100,0	100,0	

Fuente: Noción de "Padre"

Responsable: Jean Pierre Lázaro Gálvez

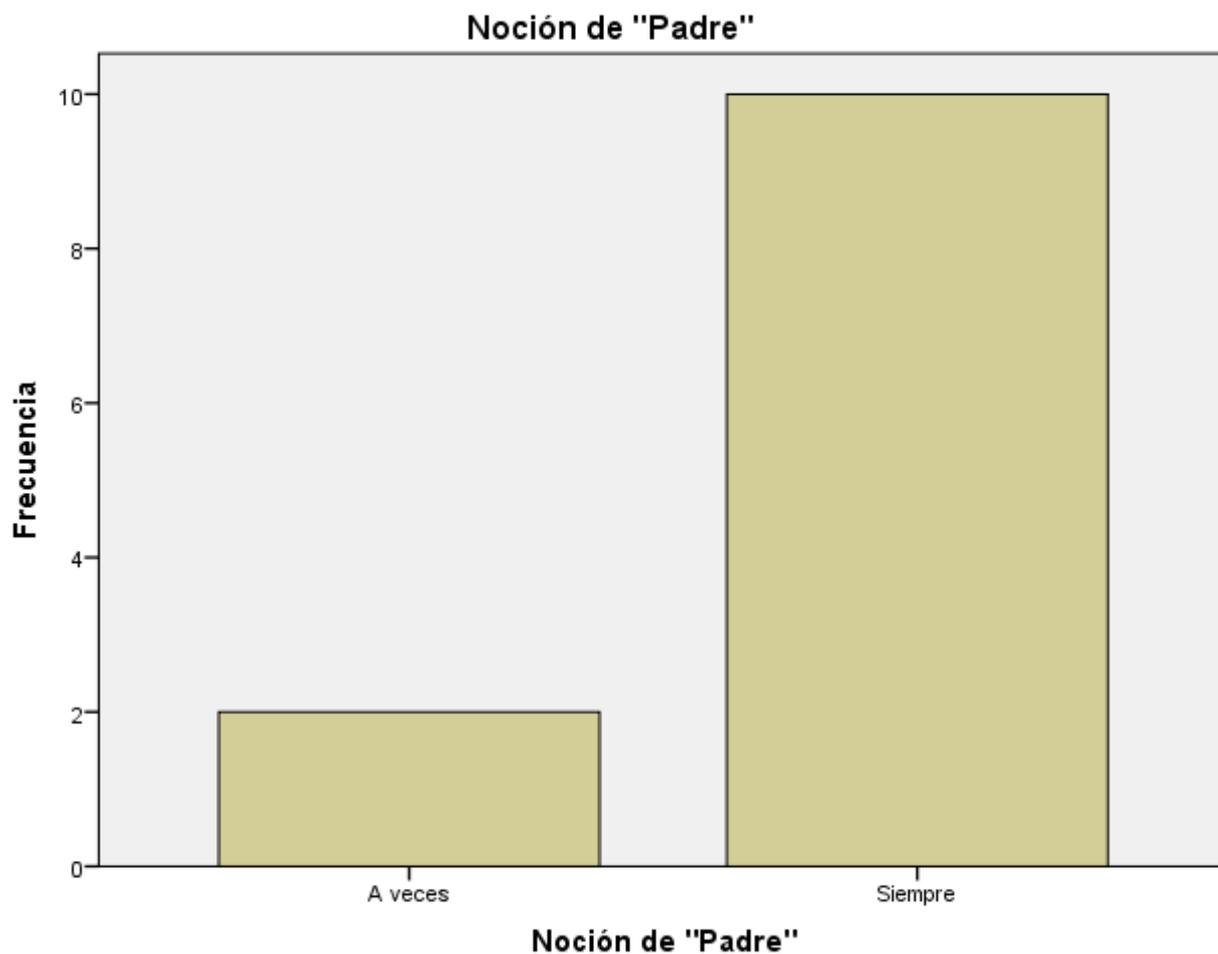
Análisis:

En la segunda dimensión de esta investigación, denominada *Noción de "Padre"*, los resultados obtenidos del cuestionario aplicado, los cuales pueden observarse en la tabla 2-Gráfico 2, son los siguientes: De un total de 12 seminaristas encuestadas, 10 seminaristas marcaron "siempre", valor que conforma el 83,3% del porcentaje total y 2 seminaristas marcaron "a veces", valor que conforma el 16,7% del porcentaje total.

Interpretación:

De acuerdo a los resultados obtenidos, vemos que 10 seminaristas marcaron "siempre", valor que conforma el 83,3% del porcentaje total, esto puede deberse a que ellos poseen un padre carnal, el cual llegan a deducir que "padre" es aquel que nos ha engendrado, el que es cabeza de familia, el que imparte conocimientos, etc. Finalmente, los 2 seminaristas restantes marcaron "a veces" esta cifra manifiesta que estas personas conocen el tema por el cual son preguntados, pero este conocimiento, relativamente superior, no es tal que pueda manifestar una respuesta totalmente favorable.

Figura 2
Noción de "Padre"



Fuente: Noción de "Padre"

Responsable: Jean Pierre Lázaro Gálvez

Tabla 3

Padres de la Iglesia

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Siempre	12	100,0	100,0	100,0

Fuente: Padres de la Iglesia

Responsable: Jean Pierre Lázaro Gálvez

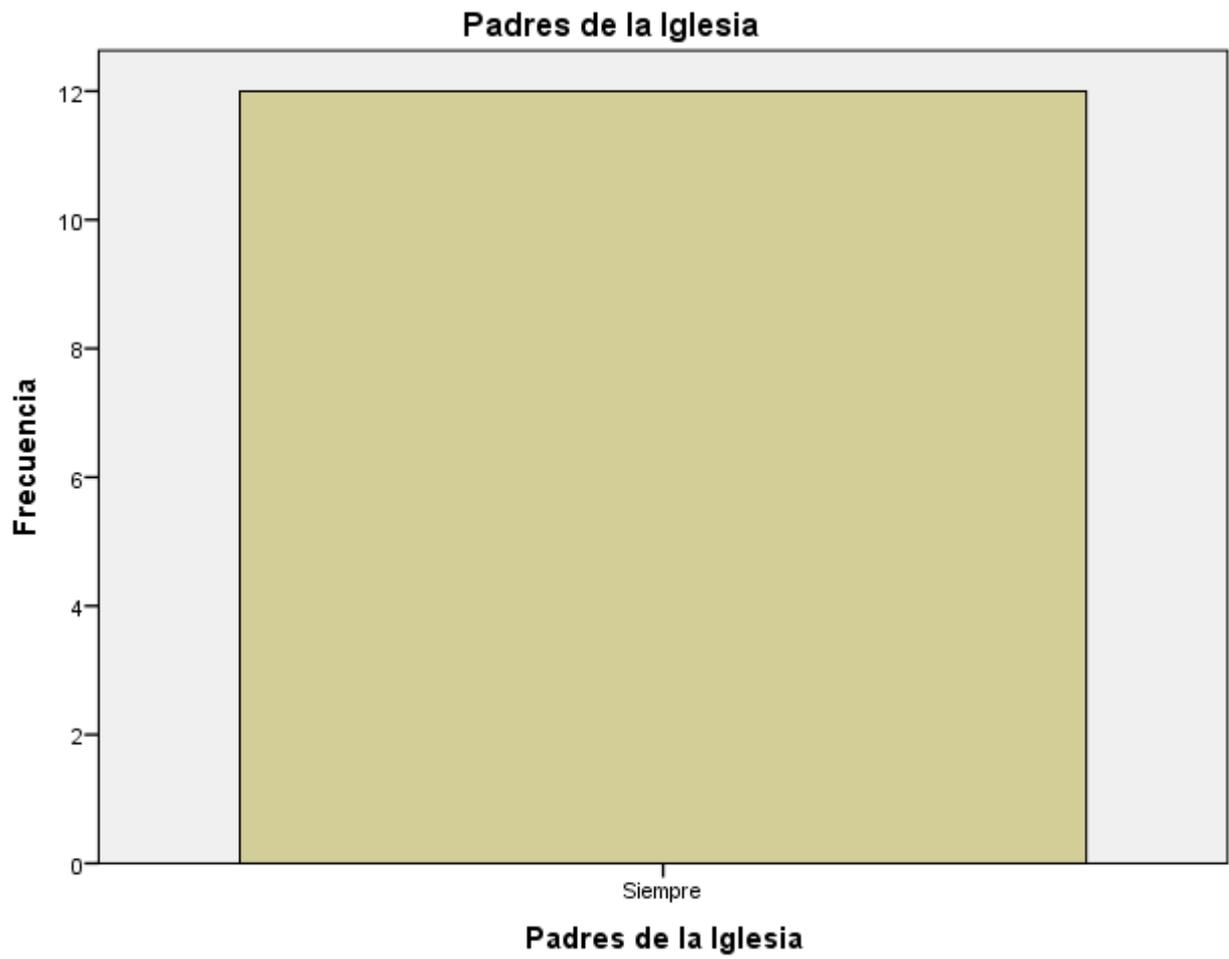
Análisis:

En la tercera dimensión de esta investigación, denominada “Padres de la Iglesia”, los resultados obtenidos del cuestionario aplicado, los cuales pueden observarse en la tabla 3-Gráfico 3, son los siguientes: De un total de 12 seminaristas encuestados, los 12 seminaristas marcaron “siempre”, valor que conforma el 100%.

Interpretación:

De acuerdo a los resultados obtenidos, vemos que todos los seminaristas encuestados son conscientes de lo que verdaderamente implican los Padres de la Iglesia, esto se debe principalmente porque están muy relacionados con ellos, en ese sentido la mayoría de los seminaristas encuestados han estudiado el curso de Patrología, en el cual ellos han podido interiorizar el concepto y todo lo que implica el concepto de Padres de la Iglesia y los Padres de la Iglesia en sí, y además en el Seminario “San José” en donde se forman estos seminaristas encuestados se reza en un tiempo oportuno el oficio de lectura, en donde se leen los textos que tiene como autor a los Padres de la Iglesia.

Figura 3
Padres de la Iglesia



Fuente: Padres de la Iglesia

Responsable: Jean Pierre Lázaro Gálvez

Tabla 4

Autoridad doctrinal de los Padres de la Iglesia

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	A veces	2	16,7	16,7	16,7
	Siempre	10	83,3	83,3	100,0
	Total	12	100,0	100,0	

Fuente: *Autoridad doctrinal de los Padres de la Iglesia*

Responsable: *Jean Pierre Lázaro Gálvez*

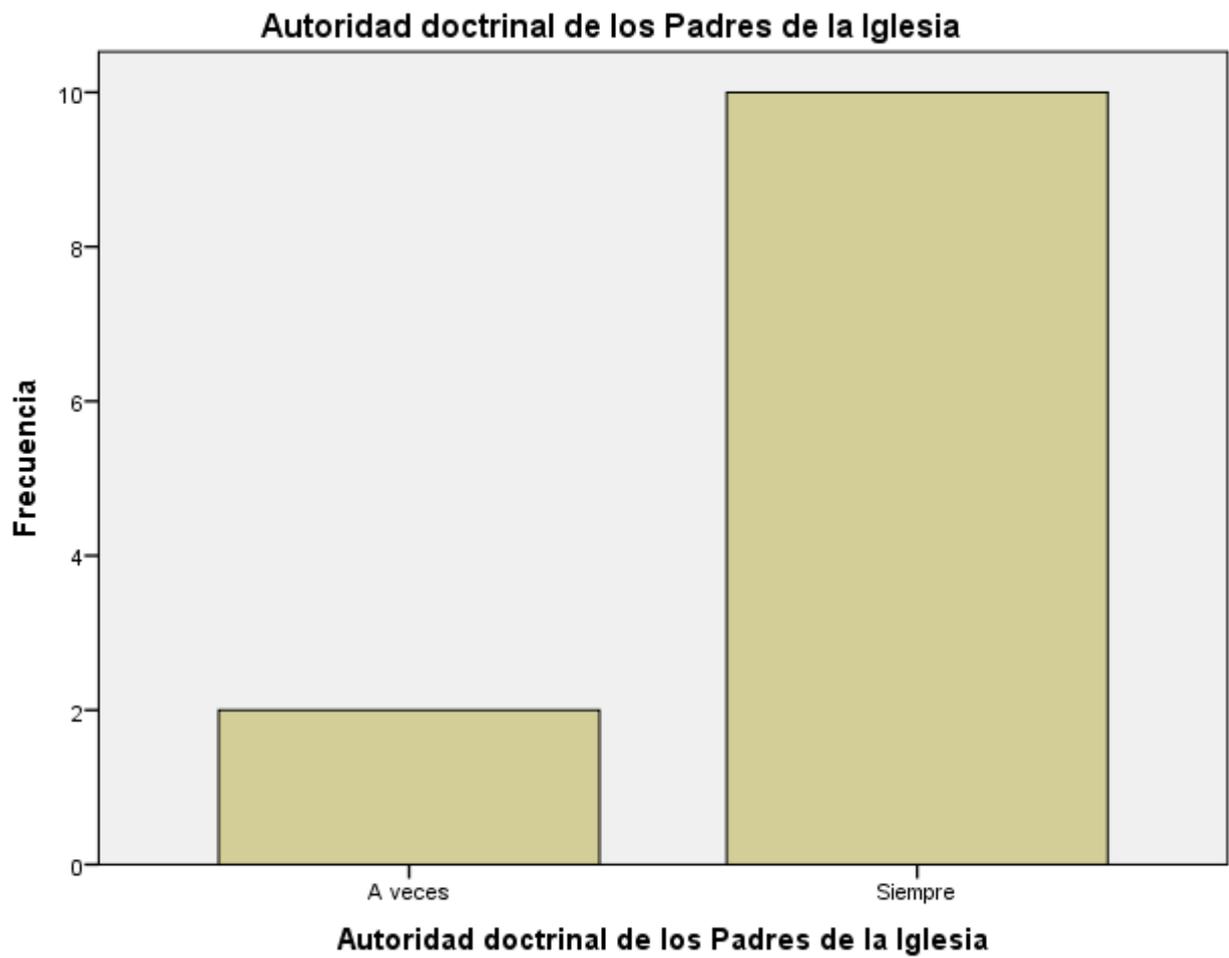
Análisis:

En la cuarta dimensión de esta investigación, denominada “*Autoridad doctrinal de los Padres de la Iglesia*”, los resultados obtenidos del cuestionario aplicado, los cuales pueden observarse en la tabla 4 - Gráfico 4, son los siguientes: De un total de 12 seminaristas encuestados, 10 seminaristas marcaron “siempre”, valor que conforma el 83,3% del porcentaje total y 2 seminaristas marcaron “a veces”, valor que conforma el 16,7% del porcentaje total.

Interpretación:

De acuerdo a los resultados obtenidos, vemos que 10 seminaristas marcaron “siempre”, valor que conforma el 83,3% del porcentaje total, esto puede deberse a que ellos son conscientes de lo que verdaderamente es la autoridad doctrinal de los Padres de la Iglesia porque ellos han asimilado y estudiado su doctrina en cuanto que este está en plena comunión con la doctrina de la Iglesia. Finalmente, los 2 seminaristas restantes marcaron “a veces”, valor que conforma el 16,7% del porcentaje total, lo cual da a conocer cierta indiferencia o un desconocimiento parcial sobre el tema.

Figura 4



Fuente: Autoridad doctrinal de los Padres de la Iglesia

Responsable: Jean Pierre Lázaro Gálvez

Tabla 5

Las enseñanzas de los Padres de la Iglesia

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Siempre	12	100,0	100,0	100,0

Fuente: las enseñanzas de los Padres de la Iglesia

Responsable: Jean Pierre Lázaro Gálvez

Análisis:

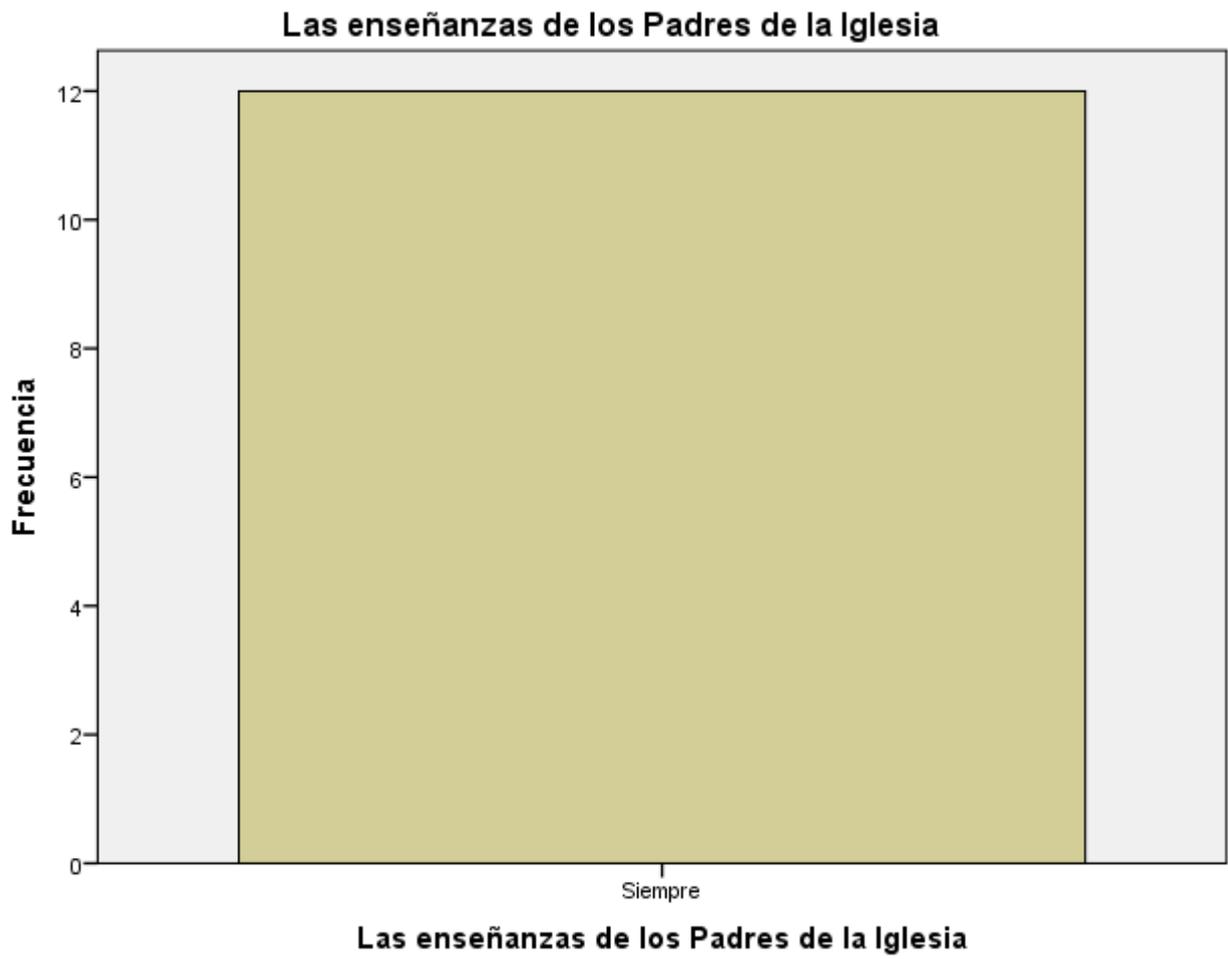
En la quinta dimensión de esta investigación, denominada “*las enseñanzas de los Padres de la Iglesia*”, los resultados obtenidos del cuestionario aplicado, los cuales pueden observarse en la tabla 5 -Gráfico 5, son los siguientes: De un total de 12 seminaristas encuestadas, los 12 seminaristas marcaron “siempre”, valor que conforma el 100%.

Interpretación:

De acuerdo a los resultados obtenidos, vemos que todos los seminaristas encuestados son conscientes de lo que verdaderamente implican las enseñanzas de los Padres de la Iglesia, esto se debe principalmente porque están muy relacionados con ellos, en ese sentido la mayoría de los seminaristas encuestados han estudiado el curso de Patrología y es allí en donde ha podido conocer su doctrina y lo que sostiene cada Padre de la Iglesia, en el cual ellos han podido sintetizar que los Padres de la Iglesia son los que lucharon contral las herejías que surgían en sus tiempos, además los seminaristas encuestados son conscientes de la gran importancia que tienen las enseñanzas de los Padres de la Iglesia.

Figura 5

Las enseñanzas de los Padres de la Iglesia



Fuente: las enseñanzas de los Padres de la Iglesia

Responsable: Jean Pierre Lázaro Gálvez

Tabla 6

Los Padres de la Iglesia como modelos de encuentro, diálogo y respuesta con otras culturas no cristianas

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	A veces	3	25,0	25,0	25,0
	Siempre	9	75,0	75,0	100,0
	Total	12	100,0	100,0	

Fuente: *Los Padres de la Iglesia como modelos de encuentro, diálogo y respuesta con otras culturas no cristianas*

Responsable: *Jean Pierre Lázaro Gálvez*

Análisis:

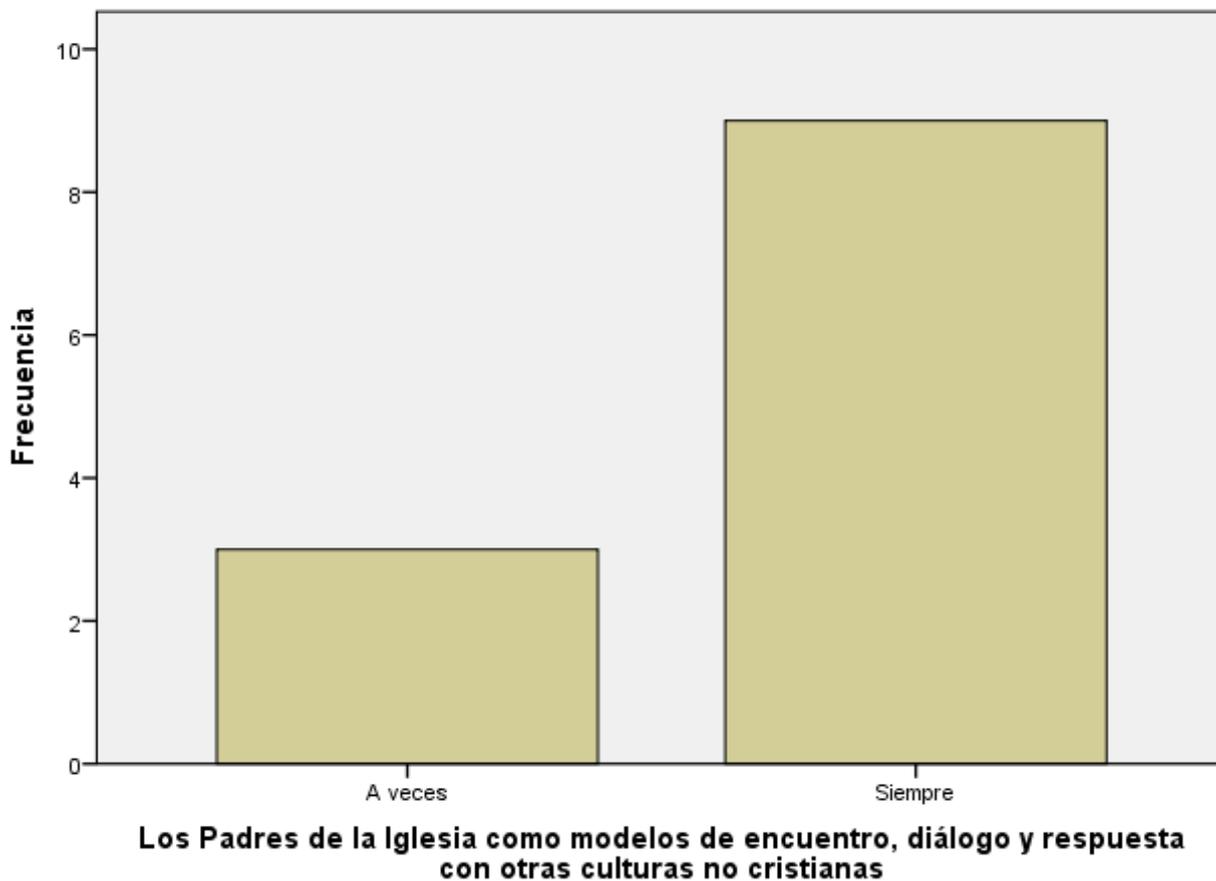
En la sexta dimensión de esta investigación, denominada “*Los Padres de la Iglesia como modelos de encuentro, diálogo y respuesta con otras culturas no cristianas*”, los resultados obtenidos del cuestionario aplicado, los cuales pueden observarse en la tabla 6 - Gráfico 6, son los siguientes: De un total de 12 seminaristas encuestados, 9 seminaristas marcaron “siempre”, valor que conforma el 75,0% del porcentaje total y 3 seminaristas marcaron “a veces”, valor que conforma el 25,0% del porcentaje total.

Interpretación:

De acuerdo a los resultados obtenidos, vemos que 9 seminaristas marcaron “siempre”, valor que conforma el 75,0% del porcentaje total, esto se debería a que ellos son conscientes y a la vez consideran a los Padres de la Iglesia como modelos de encuentro, diálogo y respuesta con otras culturas no cristianas. Finalmente, los 3 seminaristas marcaron “a veces”, valor que conforma el 25,0% del porcentaje total, esta cifra manifiesta que estas personas conocen el tema por el cual son preguntados, pero este conocimiento, relativamente superior, no es tal que pueda manifestar una respuesta totalmente favorable.

Figura 6
Los Padres de la Iglesia como modelos de encuentro, diálogo y respuesta con otras culturas no cristianas

Los Padres de la Iglesia como modelos de encuentro, diálogo y respuesta con otras culturas no cristianas



Fuente: Los Padres de la Iglesia como modelos de encuentro, diálogo y respuesta con otras culturas no cristianas

Responsable: Jean Pierre Lázaro Gálvez

Tabla 7

Trascendencia de los Padres de la Iglesia en la vida cristiana

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	A veces	5	41,7	41,7	41,7
	Siempre	7	58,3	58,3	100,0
	Total	12	100,0	100,0	

Fuente: trascendencia de los Padres de la Iglesia en la vida cristiana

Responsable: Jean Pierre Lázaro Gálvez

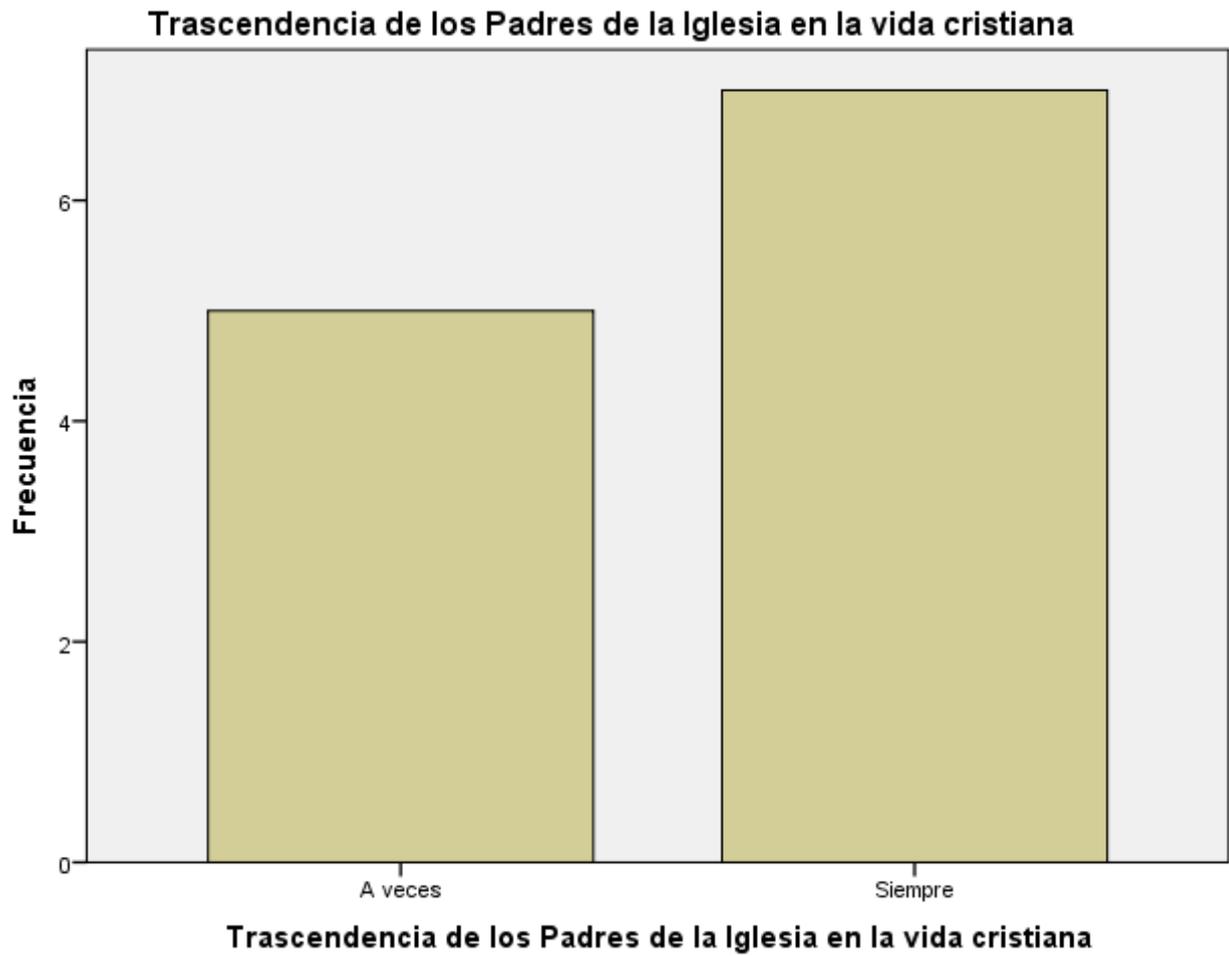
Análisis:

En la sexta dimensión de esta investigación, denominada “trascendencia de los Padres de la Iglesia en la vida cristiana”, los resultados obtenidos del cuestionario aplicado, los cuales pueden observarse en la tabla 7 - Gráfico 7, son los siguientes: De un total de 12 seminaristas encuestados, 7 seminaristas marcaron “siempre”, valor que conforma el 58,3% del porcentaje total y 5 seminaristas marcaron “a veces”, valor que conforma el 41,7% del porcentaje total.

Interpretación:

De acuerdo a los resultados obtenidos, vemos que 7 seminaristas marcaron “siempre”, valor que conforma el 58,3% del porcentaje total, esto se debería a que ellos son conscientes de la gran importancia de la trascendencia de los Padres de la Iglesia en la vida cristiana. Finalmente, los 5 seminaristas restantes marcaron “a veces”, valor que conforma el 41,7% del porcentaje total, esta cifra manifiesta que estas personas conocen el tema por el cual son preguntados, pero este conocimiento, relativamente superior, no es tal que pueda manifestar una respuesta totalmente favorable.

Figura 7
Trascendencia de los Padres de la Iglesia en la vida cristiana



Fuente: trascendencia de los Padres de la Iglesia en la vida cristiana

Responsable: Jean Pierre Lázaro Gálvez

4.3 CONCLUSIONES.

Después de realizar un estudio acerca de la importancia de la Patrología en los estudios teológicos de la formación sacerdotal de los estudiantes del Seminario Mayor “San José” de la Prelatura de Yauyos-2018, tomando como fuente de recopilación de datos de algunos libros e instrumentos de encuestas tenemos algunas conclusiones que se utilizarán como base para otras investigaciones que se quiera profundizar u otras investigaciones que sean referentes con esta línea de estudio.

Este trabajo de indagación o de investigación que describe la importancia de la Patrología o la influencia que debería tener la vida, las obras y el pensamiento de los Padres de la Iglesia en la relación con los cristianos de la actualidad y de modo más específico con estudiantes de teología que se están formación para el sacerdocio.

En esta investigación se concluye que:

- En los estudios teológicos de la formación Sacerdotal, la Patrología es una de las asignaturas de mayor importancia, ya que es considerado, la ciencia de los Padres, la cual comprende la vida, sus obras y pensamientos de los Padres de la Iglesia. Por tanto, los motivos principales para estudiar a los Padres de la Iglesia son, por ser comentaristas de la Sagrada Escritura, organizadores del Canon, testigos privilegiados de la Tradición, transmisores de un método teológico luminoso y por la riqueza de sus escritos.
- Las enseñanzas de los Padres de la Iglesia en los estudios teológicos de la formación sacerdotal son, de suma importancia porque son unas de las grandes joyas que posee la Iglesia, por tanto, todo lo que enseña la Iglesia Católica tiene como base a los Padres de la Iglesia en relación con los Apóstoles pues son ellos los que definieron de modo muy exacto los grandes dogmas. Las enseñanzas de los Padres de la Iglesia se reflejan con mucha claridad en sus escritos pues estos

poseen un profundo valor teológico, cultural, espiritual y pastoral, siendo después de la Sagrada Escritura, una de las principales fuentes de la doctrina de la Iglesia.

- La doctrina ortodoxa, santidad de vida, aprobación eclesiástica y antigüedad reconocida son las 4 características que poseen los Padres de la Iglesia, el cual, son de gran importancia ya que gracias a estas características nos proporciona la seguridad y a la vez, nos confirma con suma precisión quienes son los testigos de la tradición y los más próximos a los Apóstoles. Es por eso que cuando más antiguo sea un Padre de la Iglesia, más autorizado será su testimonio, siempre que su doctrina resulte concorde con lo que Jesucristo reveló a la Iglesia, y su conducta haya estado en sintonía con esas enseñanzas.
- La finalidad espiritual de la teología de los Padres de la Iglesia es uno de los puntos más elementales de la Teología, es por eso que los Padres de la Iglesia nos ofrecen de ellos mismos, la imagen de unos hombres que no solo aprenden y tratan de explicitar lo aprendido, sino que experimentan las cosas divinas. Tanto en su predicación y en sus enseñanzas se deja traslucir una gran familiaridad con Dios. Muchos de los Padres eran “convertidos” y es por eso que fueron mirados como ejemplos asequibles para quienes se acercaban al cristianismo.
- Nuestra vida cristiana debe tener como ejemplo a seguir la vida de los Padres de la Iglesia pues ellos son modelos admirables de vida cristiana; así mismo al entrar en contacto con la vida y las enseñanzas de los Padres facilita a los cristianos de nuestro tiempo, tanto el acceso a una fructuosa metodología teológica, como la posibilidad de alcanzar unas metas riquísimas de vida espiritual, que tienden a expandirse, entre los componentes de la actual generación; por lo tanto como decía Diogneto “lo que es el alma para el cuerpo así son los cristianos para el mundo”

4.4 RECOMENDACIONES.

Luego del estudio descriptivo realizado sobre la importancia de la Patrología en los estudios teológicos de la formación sacerdotal de los estudiantes del Seminario Mayor “San José” de la Prelatura de Yauyos-2018, se puede recomendar que:

- Tanto los estudiantes del Seminario como los fieles laicos de la actualidad, puedan plantearse rezar “el Oficio de lectura” pues en ella encontrarán un gran instrumento y una enorme riqueza con la cual podrán relacionarse con los Padres de la Iglesia.
- Se priorice de modo consciente los textos escritos por los Padres de la Iglesia pues es allí donde se encuentra la más grande riqueza de su pensamiento, y de ese modo enseñen a la Iglesia lo que aprendieron en la Iglesia.
- Los cristianos de la actualidad lean e interioricen los textos en la cual se comente la doctrina o el pensamiento de los Padres de la Iglesia.
- Tener muy en cuenta el curso de Patrología, pues en ella se aprende a tratar y valor a los Padres de la Iglesia como aquellos personajes que zanjaron las herejías que surgieron en los tiempos antiguos.
- Los estudiantes del seminario y en especial los fieles cristianos de la actualidad puedan asimilar, interiorizar y reflexionar las audiencias del Papa Benedicto XVI que habla sobre los Padres de la Iglesia, en la cual resalta las personalidades de cada uno estos personajes.
- Tener presente que en las redes sociales contamos con una gran fuente, en la cual podemos seguir investigando sobre la vida, obras y pensamiento de los Padres, la cual, es más accesible pues la mayoría de las personas poseen los aparatos electrónicos.

- Hay que tener presente que, en la *Epacta* u *ordo*, están establecidos los días dedicados a algunos Padres de la Iglesia, en ese sentido, en esos días establecidos podemos pedir su intercesión, y asimismo leer e informarnos sobre aquel Padre de la Iglesia y sus características que lo resaltan.
- Tener presente la biografía de cada uno de los Padres de la Iglesia para que conociéndole podamos resaltar sus virtudes y tomarlos como ejemplo de hombres virtuosos.
- Tener en los Padres de la Iglesia unos modelos e ideales de vida cristiana en la cual podamos respaldarnos.

REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA

Asociación de Editores del Catecismo. (1992). *Catecismo de la Iglesia Católica*.

Bilbao: GRAFO, S.A.

Augusto Sarmiento; Enrique Molina; Tomás Trigo. (2013). *Teología Moral*

Fundamental. Pamplona: EUNSA.

Balbín, M. I. (09 de octubre de 2013). *Los Padres de la Iglesia y la Oración*. Obtenido

de Los Padres de la Iglesia y la Oración:

http://www.usal.edu.ar/archivos/eeo/imagenes/los_padres_de_la_iglesia_y_la_oracion.pdf

Conferencia Episcopal Española. (1999). *ENCHIRIDION. La Formación Sacerdotal*.

Madrid: ADICE.

Congregación para el Clero. (08 de Diciembre del 2016). *El Don de la Vocación*

Presbiteral. Vaticano: L'OSSERVATORE ROMANO.

Denzinger, E. (1963). *El Magisterio de la Iglesia*. BARCELONA: HERDER.

Documentos Completos del Vaticano II (Cuarta ed.). (1966). Bilbao: "El mensajero del

Corazón de Jesús".

Drobner, H. R. (1999). *Manual de Patrología*. Barcelona: HERDER.

Francisco, P. (2018). *VERITATIS GAUDIUM. sobre las universidades y facultades*

eclesológicas. Vaticano: PAULINAS.

Gotuzzo, R. P. (2014). *Metodología de la Investigación*. Lima: San Marcos.

Hernandez Sampieri, R., Fernandez Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2010).

Metodología de la Investigación. Mexico: INTERAMERICANA EDITORES, S.A.

Herver-Masson. (1989). *Manual de Herejías*. Madrid: RIALP.

Izquierdo, C. (1998). *Teología Fundamental*. Pamplona : EUNSA.

- Izquierdo, C., Burggraf, J., & Arocena, F. M. (2007). *Diccionario de Teología*. Pamplona: EUNSA .
- L.Bouyer. (1990). *Diccionario de Teología*. Barcelona: HERDER.
- Laporte, J. (2004). *Los Padres de la Iglesia. Padres griegos y latinos en sus textos*. Madrid: San Pablo.
- Lérins, V. d. (s.f.). *Commonitorium*, 25.
- Lisson, D. R. (2005). *Patrología*. España: EUNSA.
- Loarte, J. A. (1998). *El Tesoro de los Padres*. Madrid: RIALP.
- Loarte, J. A. (s.f.). *catolic.net*. Recuperado el 25 de agosto de 2017, de *catolic.net*:
<http://es.catholic.net/op/articulos/7341/cat/390/quienes-son-los-padres-de-la-iglesia.html#r4>
- Magisterio de la Iglesia. (1983). *Código de Derecho Canónico*. Pamplona: UNIVERSIDAD DE NAVARRA.
- Mejias Mejias, E., Ñaupas Paitan, H., Novoa Ramirez, E., & Villagomez Paucar, A. (2014). *Metodología de la Investigación*. Bogotá: ediciones de ñla U.
- Moliné, E. (1982). *Los Padres de la Iglesia*. Madrid: palabra S.A.
- Morales, J. (1998). *Introducción a la Teología*. Pamplona: EUNSA.
- Orlandis, J. (1998). *Historia de la Iglesia, la iglesia antigua y medieval*. Madrid (España): Pelicano.
- Ott, L. (1969). *MANUAL DE TEOLOGIA DOGMATICA*. BARCELONA: HERDER.
- Quasten, J. (2001). *Patrología*. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos.
- Ruiz, D. (1993). *Padres Apostólicos*. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos.
- Tamayo, M. T. (2012). *El Proceso de la Investigación Científica*. Mexico: LIMUSA.
- Vives, J. (1971). *Los Padres de la Iglesia. Texto originales del cristianismo de los orígenes hasta San Atanasio*. Barcelona: HERDER.

XVI, B. (2008). *Los Padres de la Iglesia*. Madrid: Ciudad Nueva.

XVI, B. (2008). *Los Padres de la Iglesia II*. Madrid: Ciudad Nueva.

ANEXOS

ENCUESTA.

1	Nunca	2	A veces	3	Siempre
---	-------	---	---------	---	---------

	Premisas	1	2	3
01	Es consiente que la “Patrología” es la ciencia que estudia a los Padres de la Iglesia.			
02	Comprende que, de modo general, el término “Padre” se aplica a quienes son progenitores, cabeza de familia; y también a quienes ejercen tareas de formación en el terreno intelectual y espiritual.			
03	Percibes que “los Padres de la Iglesia” son aquellos santos que con la fuerza de la fe y con la riqueza de sus enseñanzas engendraron y formaron a la Iglesia, en el transcurso de los primeros siglos.			
04	Conoces que las características principales de los Padres de la Iglesia son: Doctrina ortodoxa, santidad de vida, aprobación eclesiástica y antigüedad reconocida.			
05	Reconoces que la “Doctrina Ortodoxa” significa que las enseñanzas de los Padres de la Iglesia están en plena comunión con la doctrina de la Iglesia.			
06	Consideras que la “Santidad de Vida” significa que los Padres de la Iglesia hayan llevado una vida ejemplar, reconocida y venerada por el pueblo.			
07	Estás de acuerdo que la “Aprobación Eclesiástica” significa el reconocimiento que hace la Iglesia, de la persona y la doctrina del Padre, sin la posibilidad de expresarlo con un formalismo jurídico.			
08	Consideras que “la Antigüedad Reconocida” significa que el escritor pertenece al periodo de los ocho primeros siglos de la Iglesia.			
09	Estás convencido que los Padres de la Iglesia fueron los principales protectores de las verdades de la fe en la época que les tocó vivir.			
10	Identificas que los Padres de la Iglesia se distinguen de los Doctores de la Iglesia por su mayor antigüedad.			
11	Consideras que los Padres de la Iglesia son los principales testigos de la tradición, en cuanto son muy próximos a las enseñanzas de Jesucristo y de los apóstoles.			
12	Reconoces que los Padres de la Iglesia fueron los testigos de la fe de la Iglesia primitiva, y los que definieron la fe cristiana, en sus encuentros con los primeros herejes.			
13	Consideras que se llama “herejía” a la negación pertinaz después de recibir el bautismo, de una verdad que ha de creerse con fe divina y católica.			
14	El Arrianismo afirma que Cristo no fue más que una criatura, ciertamente la primera y más perfecta de todas, pero distante de Dios. ¿Reconoces todo lo que esto implica?			
15	El Nestorianismo afirma que Cristo es solamente un hombre y no es verdaderamente Dios, por tanto, denominan a María como la madre de Cristo, pero no madre de Dios. ¿Reconoces todo lo que esto implica?			
16	El Pelagianismo es contrario a la antropología cristiana, es decir, no reconoce el papel de la gracia de Dios, y se caracteriza por exaltar excesivamente la libertad humana. ¿Reconoces todo lo que esto implica?			
17	El Gnosticismo busca explicar el mal en el mundo recurriendo a un dualismo, sosteniendo que el mundo es malo por naturaleza y habría sido creado por un demiurgo, que se apartó de Dios. ¿Reconoces todo lo que esto implica?			
18	El Monofisismo afirma que Cristo, el Verbo de Dios, posee una sola naturaleza. ¿Reconoces todo lo que esto implica?			
19	El Priscilianismo niega la realidad de la encarnación y nacimiento de Jesucristo, y sostiene que el mundo visible era obra de un demiurgo. ¿Reconoces todo lo que esto implica?			
20	El Montanismo afirma que Jesucristo no habría revelado todo a los hombres, y que la tarea de completar su enseñanza, se le habría sido confiada a Montano. ¿Reconoces todo lo que esto implica?	102		

21	El Monarquianismo afirma que Jesús habría nacido como un simple hombre y que luego accedió al rango de Hijo de Dios por obra del Espíritu Santo. ¿Reconoces todo lo que esto implica?			
22	Consideras que el contacto con la vida y las enseñanzas de los Padres proporciona a los cristianos de hoy, el acceso a una fructuosa metodología teológica, y unas metas riquísimas de vida espiritual.			
23	Reconoces a los Padres de la Iglesia como los comentaristas de la Sagrada Escritura de la que derivan de todo aquello, su predicación y el alma de su teología.			
24	Consideras que la luminosa intuición de la fe que tuvieron los Padres estuvo siempre guiada por el sentido vivo del misterio que les hizo defender la inefabilidad de Dios, y negar que la revelación pueda reducirse al nivel de la pura razón.			
25	Reconoces que los escritos de los Padres de la Iglesia poseen un profundo valor teológico, cultural, espiritual y pastoral, siendo después de la Sagrada Escritura, una de las principales fuentes de la doctrina de la Iglesia.			
26	Consideras que la enseñanza sobre la Santísima Trinidad como el misterio de un solo Dios verdadero en Tres personas distintas, nos viene transmitido desde la época de los primeros Padres de la Iglesia.			
27	Reconoces que Cristo es la segunda persona de la Santísima Trinidad, que posee dos naturalezas en su única persona y es el Redentor del género humano que se encarnó en el vientre de María; ¿todo esto nos viene transmitido desde la época de los primeros Padres de la Iglesia?			
28	Consideras que la Virgen María es la madre de Cristo (verdadero Dios y hombre) y madre de todos los vivientes considerada la nueva Eva que preparó la redención con su fe y con su obediencia ¿todo esto nos fue transmitido desde la época de los primeros Padres de la Iglesia?			
29	Reconoces que la Iglesia es el conjunto de bautizados, y la esposa de Cristo que se encarga de transmitir y conservar el depósito de la fe, por tanto, fuera de la Iglesia no hay salvación, ¿todo esto nos viene transmitido desde la época de los primeros Padres de la Iglesia?			
30	Identificas que el primado de Pedro hace referencia a aquellos apóstoles que fundan la Iglesia, y que posee por fundamento de unidad a Pedro, porque se le ha dado el poder de atar y desatar en el cielo ¿todo esto nos fue transmitido desde la época de los primeros Padres de la Iglesia?			
31	Consideras que la Sagrada escritura es la Palabra de Dios escrita que está compuesto por el Nuevo y el Antiguo Testamento; y tiene como autor principal al mismo Dios acreditando de este modo su inspiración ¿todo esto nos viene dado desde la época de los primeros Padres de la Iglesia?			
32	Reconoces que la antropología cristiana hace referencia que todos los hombres, por la caída de Adán y Eva nuestra naturaleza ha quedado dañada, y estamos sometidos al pecado y a la muerte, ¿todo esto nos fue transmitido desde la época de los primeros Padres de la Iglesia?			
33	Consideras que el Bautismo nos borra el pecado original, nos convierte en hijos adoptivos de Dios y nos asocia a la comunidad de la Iglesia, ¿todo esto nos viene transmitido desde la época de los primeros Padres de la Iglesia?			
34	Reconoces que el sacramento de la Confirmación se le reserva solo al obispo, que unge con aceite consagrado a la otra persona, con la finalidad de invocar al Espíritu Santo para fortalecer en nuestra fe, ¿todo esto nos fue transmitido desde la época de los primeros Padres de la Iglesia?			
35	Consideras que la Eucaristía es verdaderamente un sacrificio donde el pan y el vino se convierten en el cuerpo y sangre de Cristo, y de ese modo conmemoran el misterio pascual, ¿todo esto nos viene transmitido desde la época de los primeros Padres de la Iglesia?			
36	Reconoces que la Penitencia tiene por fin obtener de la misericordia de Dios el perdón de los pecados y la reconciliación con la Iglesia, a la que ofendieron con sus pecados, ¿todo esto nos fue transmitido desde la época de los primeros Padres de la Iglesia?			
37	Consideras que la Unción de los enfermos tiene por fin la unión del enfermo a la Pasión de Cristo, que otorga la fortaleza para soportar los sufrimientos y nos prepara el alma para el paso a la vida eterna			

	¿todo esto nos viene dado desde la época de los primeros Padres de la Iglesia?			
38	Reconoces que el sacramento del Orden se da por institución divina a algunos que son constituidos ministros sagrados, el cual, se les marca con un carácter indeleble y son destinados a servir al pueblo de Dios ¿todo esto nos fue dado desde la época de los primeros Padres de la Iglesia?			
39	Consideras que el Matrimonio consiste en la unión estable de un varón con una mujer y que tiene como finalidad la procreación de los hijos, ¿todo esto nos viene dado desde la época de los primeros Padres de la Iglesia?			
40	Reconoces que la escatología considera que el ser humano no es inmortal y que posee finitud, por el cual, nuestra alma será juzgada por el mismo Dios, que lo destinará según como hayamos obrado, ¿todo esto nos fue transmitido desde la época de los primeros Padres de la Iglesia?			
41	Consideras que los Padres en su tarea de “asimilación”, reconocen las aportaciones de los filósofos, en la cual, encontraron fórmulas nuevas capaces de expresar el contenido divino de la Revelación, favoreciendo así muchas formulaciones dogmáticas.			
42	Reconoces que los Padres de la Iglesia, también encontraron errores en muchas posiciones filosóficas, por la cual emprendieron un proceso de «Desasimilación» (<i>selección</i>), pues se corría el riesgo de reducir la fe a la simple razón.			
43	Consideras que los motivos principales para estudiar a los Padres de la Iglesia son: por ser comentaristas de la Sagrada Escritura, organizadores del Canon, testigos privilegiados de la Tradición, transmisores de un método teológico luminoso y por la riqueza de sus escritos.			
44	Reconoces que la manera oportuna de estudiar a los Padres de la Iglesia radica en contar con una buena fase informativa, que comprende abundante material bibliográfico y una visión panorámica del contexto, y la aplicación correcta del método histórico-crítico acompañado de un adecuado estudio interdisciplinar.			

Matriz de consistencia.

PROBLEMAS	OBJETO	VARIABLES	METODOLOGÍA
<ul style="list-style-type: none"> • ¿Cuál es la Importancia de la Patrología en los Estudios Teológicos de la Formación Sacerdotal de los Estudiantes del Seminario Mayor “San José” en la Prelatura de Yauyos-2018? 	<ul style="list-style-type: none"> • Determinar es la Importancia de la Patrología en los Estudios Teológicos de la Formación Sacerdotal de los Estudiantes del Seminario Mayor “San José” en la Prelatura de Yauyos-2018. 		
<ul style="list-style-type: none"> • ¿Cuál es la importancia de las enseñanzas de los Padres de la Iglesia en los Estudios Teológicos de la Formación Sacerdotal de los Estudiantes del Seminario Mayor “San José” en la Prelatura de Yauyos-2018? • ¿Cuál es la importancia de las características de los Padres de la Iglesia en los Estudios Teológicos de la Formación Sacerdotal de los Estudiantes del Seminario Mayor “San José” en la Prelatura de Yauyos-2018? • ¿Cuál es la importancia de la finalidad espiritual de la teología de los Padres de la Iglesia en los Estudios Teológicos de la Formación Sacerdotal de los Estudiantes del Seminario Mayor “San José” en la Prelatura de Yauyos-2018? • ¿Cuál es la importancia de la trascendencia de los Padres de la Iglesia en la vida cristiana en los Estudios Teológicos de la Formación Sacerdotal de los Estudiantes del Seminario Mayor “San José” en la Prelatura de Yauyos-2018? 	<ul style="list-style-type: none"> • Identificar la importancia de las enseñanzas de los Padres de la Iglesia en los Estudios Teológicos de la Formación Sacerdotal de los Estudiantes del Seminario Mayor “San José” en la Prelatura de Yauyos-2018. • Identificar la importancia de las características de los Padres de la Iglesia en los Estudios Teológicos de la Formación Sacerdotal de los Estudiantes del Seminario Mayor “San José” en la Prelatura de Yauyos-2018. • Analizar la importancia de la finalidad espiritual de la teología de los Padres de la Iglesia en los Estudios Teológicos de la Formación Sacerdotal de los Estudiantes del Seminario Mayor “San José” en la Prelatura de Yauyos-2018. • Analizar la importancia de la trascendencia de los Padres de la Iglesia en la vida cristiana en los Estudios Teológicos de la Formación Sacerdotal de los Estudiantes del Seminario Mayor “San José” en la Prelatura de Yauyos-2018. 	<p>Importancia de la Patrología en los Estudios Teológicos de la Formación Sacerdotal de los Estudiantes del Seminario Mayor “San José” en la Prelatura de Yauyos-2018</p>	<p>El nivel de esta investigación será de manera <i>básica</i> y el tipo de investigación a realizar es <i>descriptiva</i>.</p> <p>El método a utilizar esta investigación será de manera <i>teórica</i>.</p> <p>En esta investigación la población del estudio será constituida por los estudiantes del Seminario Mayor San José de Cañete.</p> <p>La muestra del presente trabajo estará conformada por <i>los estudiantes de teología</i> del Seminario Mayor San José de Cañete.</p>

	lte	PR	lte	PR	lte	PR	lte	PR	lte	PR	lte	lte	PR	lte	PR																													
encuestado 01	3	3	2	2	3	3	3	3	2	2	3	3	3	3	3	2	3	3	3	3	3	2	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	2	2	2	2	2						
encuestado 02	3	3	3	3	3	3	3	3	3	2	2	3	3	3	3	3	3	2	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	2	3	3	3	3	3	3	3	2	2	2				
encuestado 03	3	3	3	3	3	3	2	2	3	3	3	2	3	2	3	3	2	3	3	2	3	2	3	3	2	2	2	3	2	3	3	2	2	3	2	3	3	2	3					
encuestado 04	3	3	3	3	3	3	2	2	3	2	3	2	3	2	2	3	2	2	3	2	3	2	3	2	2	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	2	3	2	2	2			
encuestado 05	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	2	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	2	3	3	2	2	2	2		
encuestado 06	3	3	3	3	3	3	3	3	2	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	2	3	2	2	2	2	2			
encuestado 07	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3			
encuestado 08	3	3	2	2	3	3	3	3	2	3	3	2	2	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	2	3	3	3	3		
encuestado 09	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	2	3	3	2	2	2	2	2	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	2	3	3	3	2	3
encuestado 10	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	2	2	2	2	2	2	2	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	2	3	3	2	3	
encuestado 11	3	3	3	3	3	3	3	3	2	3	3	3	3	3	3	3	2	3	2	2	3	3	2	3	2	3	3	2	3	2	3	3	2	3	3	2	3	3	2	3	3	2	3	
encuestado 12	3	3	3	3	3	3	3	2	3	3	2	3	3	3	2	3	3	2	2	2	2	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	

siempre	3
a veces	2
nunca	1